

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CREACIÓN LITERARIA

## **“Material para un intento de suicidio”**

TRABAJO RECEPCIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN

**CREACIÓN LITERARIA**

Presenta:

Atzaed Giovani Arreola Alcantara

Director del trabajo recepcional

Mtro. Gilberto Jezreel Salazar Escalante

México, D. F. febrero, 2015.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS<sup>©</sup>

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

*...los que se suicidan  
suelen estar seguros del sentido de la vida.*

*La inteligencia, pues, también me dice  
a su manera que este mundo es absurdo.  
Albert Camus*

*En tanto que el individuo no es más que  
una simple manifestación de la voluntad,  
el suicidio resulta un acto estéril y necio.  
Arthur Schopenhauer*

## ÍNDICE

Prólogo	4
Afecciones	5
Cáncer	5
Anularse	6
Desembarazo	7
Inter-acción	8
Confesión	9
Adivinanza	10
Naturaleza intolerable	11
Diario último	12
Tecnicismos	37
Salas de espera	37
Señal de cable	38
Uno más que tú	39
Para no irte al infierno	40
Reclutar	41
El canon de las tentaciones	42
Muertes súbitas	43
Embutido	43
Esperando a Godot	44
Mito griego	45
Postre	46
Laguna	47

Suicidios formales	48
I	51
II	53
III	56
IV	59
V	61
VI	64
VII	66
Trazos de costumbres	68
Relato de un suicida	68
La vida en cable	69
Hoja de papel	70
Descarga	71
Playa	72
Ritual de espejo	73
Festividad	74
Hábito de mascar	75
Pantuflas	76
Cuarta de forros	77
Apostillas a Material para un intento de suicidio	78
Transgresión social	78
Trasgresión formal	85
Bibliografía indicativa	97

## **Prólogo**

Que conste en el acta: lo que se expondrá a continuación no es una sucesión de glosas desmitificantes; a lo más, velatorias. Tómesele la misma importancia a estas páginas que a un muestrario de gama de colores en un local de pinturas. Siéntase libre, si se encuentra en la sala de espera de un consultorio dental, de preferir hojear una revista de sociedad que este inventario.

Si el título de este pseudotrato lo hace pensar que este libro lo ayudará a solucionar sus problemas, evítese la molestia, aquí sólo encontrará más motivos para por fin hacer lo que ha estado calculando desde hace semanas.

Conforme usted avance con la lectura, el libro le informará lo relacionado con el medicamento (aquí lo que se busca es una cura radical), la duración de la pesquisa (asúmase detective de sí mismo) y los propósitos de la misma: procedimientos experimentales y los riesgos, incomodidades y beneficios previsibles.

Quien esto escribe no se hace responsable de los daños, entiéndase pérdida total y/o parcial de su existencia. Si por alguna razón no está satisfecho con el producto que se le proporciona, no dude en hacer llegar su queja o sugerencia; sin duda (y como es usual), será examinada por un ejecutivo incompetente.

## AFECCIONES

### Cáncer<sup>1</sup>

Promoción de lanzamiento: haga suya una muerte perspicaz. Gracias a esta innovación científica, el cuerpo es consumido por la promiscuidad voraz de la metástasis. No se tiene que ir a buscarlo, él sabe encontrar al siguiente de su lista<sup>2</sup>. Se debe estar preparado para pasar incontables días tendido en cama, con una serie de achaques que lo harán ver con el rostro de pan enmohecido que los amigos entrañables le conferirán a la hora de recordarlo. Si usted se sabe tímido de maneras, no contemple esta solución, ya que será bañado por una enfermera a quien le provocan náuseas los sujetos en fase terminal (tome en cuenta que también necesitará que le cambien, reiteradamente, el pañal). Es importante que disfrute la primera semana de cuidados que le otorgarán sus familiares, porque después será llenado de letárgicas drogas legales para evitar que inoportunamente. Si cree que no tiene el valor suficiente para enrolarse, nosotros le proporcionaremos a un perico para que lo aliente.

---

<sup>1</sup> Si requiere conocer más sobre las diferentes presentaciones de este material, comuníquese con sus creadores, las industrias farmacéuticas brindan atención las veinticuatro horas.

<sup>2</sup> Si usted quiere ser contemplado en LA LISTA, llene la forma que se le proporcionará al final de este manual publicitario.

## **Anularse**

Comienza por salirte sangre de la nariz. Nada entre tus piernas tiene sentido. Pierdes el gusto de pasear en bicicleta. El sudor de tu pareja te desagrada; el tuyo, te es ajeno (usas desodorante). Prefieres conversar con tu mascota y tiendes a buscar afecto en los brazos de un oso de peluche. En fin, usas ropa interior sofocante.

Entonces optas por comer sólo pechuguita asada y seguir bebiendo leche, aunque tu organismo te diga, con evacuaciones vacilantes, que no la necesita. Nunca tienes faltas de ortografía. Por lo regular te duermes a las ocho o nueve de la noche y sueñas sin ofuscaciones. Has olvidado lo que es una buena pesadilla, de esas que violentan el ritmo cardiaco. Dejas de pedorrearte, incluso cuando no hay nadie a tu alrededor. Tus padres, orgullosos, hablan de ti con sus amistades. Te dan ganas de ir a la peluquería cada semana (disculpa, a la “estética”). La cordura te alcanza, irremediabilmente; crees que las estrategias políticas que rigen tu país funcionan. Dejan de parecerte un cliché las personas que sonrían amistosamente. Buscas sosiego en una divinidad. Entonces, te salen alas y en el horizonte se abren las puertas del cielo.

## **Desembarazo**

Va en el transporte público. Los usuarios por lo regular no piensan en diarrea a las ocho de la mañana. Está atrapado en el ombligo de una gran metrópoli. ¡*Pi, pi, pi!* Entre los cláxones más comunes, en pleno entronque, se oye el grito de Tarzán. Nadie percibe la fragancia que escapa de sus nalgas porque la mayoría piensan en estadísticas de producción. “Control mental”, se repite a sí mismo como en clase de yoga. Un bache, demasiados en esta ciudad. Sabe que algo ha escapado, suspira y discretamente se toca el pantalón para asegurarse. Disimular: encubrir con astucia la intención. Con las mejillas incendiadas se abre paso entre la multitud para salir del camión. ¿Cuáles son las consecuencias de faltar al trabajo? Mientras camina en busca de un baño se da cuenta que dejó su maleta en el transporte, pero una contracción imposible se hace presente. Los sitios intransitados entonces parecen razonable solución. Con el traje imitación Armani estropeado, ahora, inmóvil y sudoroso, aún con el pulso elevado, logra percibir la verdadera esencia del mundo, y aunque le resulta desconcertante (el aire denso, la vida veloz, el ruido recalcitrante), sabe que es más ligero. De pronto se percata de su insólita y azarosa libertad. Al día siguiente renunciará al trabajo.

## **Inter-acción**

Virus que surge al contacto con el mundo virtual. Se transmite, en exclusiva, via Wi-Fi<sup>3</sup>. (Si en las yemas de los dedos aparecen erupciones, se debe llamar de forma inmediata a soporte técnico para ser vacunados.) Dejar caer sobre el *smartphone* café no es la solución, sólo empeoran los síntomas.

El indicio más común de los contagiados es que van por la vida hablando del número de *Likes* que generan sus *Posts*; mientras andan parece que no tocan el suelo. También se les puede identificar mirándolos a los ojos: sufren de un leve estrabismo, producido por la constante cercanía visual a las micro-pantallas. La mayoría de estos sujetos salen de casa con su dispositivo electrónico ya en las manos; cuando una situación u objeto les provoca estrés<sup>4</sup> se valen de *emoticons* para mantener su “muro” en paz. Están seguros de que nunca morirán, lo que no saben es que una vez contraído el virus uno deja de ser parte de esta tierra.

---

<sup>3</sup> Este virus surgió en la época más primitiva de las redes sociales, fue un experimento que trajo múltiples beneficios a la psicofarmacología.

<sup>4</sup> Únicamente la vegetación y las personas, todo animal y alimento, mobiliario antiguo y reciente, etcétera infinito.

## **Confesión**

Quizá no signifique nada, pero hace un par de días que zumbo, no sé si es porque últimamente las conversaciones las percibo como una canto escatológico. Qué te puedo decir. Todo a mi alrededor me llega tan ajeno. Ayer una señora me golpeó con un periódico enrollado, mientras reajustaba mi peinado ella sólo me observó con desconcierto. Se ha acrecentado mi debilidad por las donas glaseadas. Mis amistades evitan conversar conmigo; cuando trato de hacer un comentario agitan la mano frente a mí y me dicen: “deja de sesearme en el oído”. Han pasado diez días, siento que la vida se me acaba. Un día soñé que atravesaba con lentitud una estela de insecticida. No tengo la intención de esperar que la muerte me sorprenda por la mañana mientras busco el desayuno.

## **Adivinanza**

La sensación usualmente se presenta en celofán. Puede sorprenderte en el transporte público, bailando una cumbia, en la cola de las tortillas, frente a un plato caliente de sopa de letras, en una butaca del cine, mientras se busca lombrices en el parque, ante una cebolla mientras se llora sin desconsuelo, cuando se va al ginecólogo o al neurólogo, en la sombra de un árbol, cuando te insultan, al levantar un tarro de cerveza, siempre andando en bicicleta, en la mentira, a las tres o siete de la noche. Morir a causa de esta aflicción consiste en pasar por diversos estados de ánimo, la mayoría adictivos; al final no se posee la capacidad mental para percartarte si estás o no, muerto del todo. [Externamos que, para este material, no se agregaron notas a pie de página por temor a represalias.]

Amor<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Esta palabra deberá estar de cabeza.

### **Naturaleza intolerante**

Corrió, sentía que sus alergias comenzaban a cobrar vida propia. Al doblar la esquina de *La Vaquita*, en la colonia Arenas, se dio cuenta de que el mundo era una gran rebanada de pan. Cayó desmayado. Los paramédicos llegaron para socorrerlo, dejaron la ambulancia sobre Capulín. Alcanzó a oír: ¡Rápido, pónganle el suero de mantequilla, que lo perdemos! ¡Resucitación! En ese momento abrió los ojos, pudo darse cuenta de que el socorrista tenía bigotes de leche; nada hizo para advertir que era intolerante a la lactosa.

## DIARIO ÚLTIMO

### Julio 31

Me fui del hospital en una hora inadecuada. Arturo estaba de pie en la sala de espera, con un rostro perdido, se frotaba la barba como orangután de zoológico. La enfermera me acercó hasta él en una ruidosa silla de ruedas. Bajé y agradecí a la enfermera con una suave nalgada; ella volteó y expresó con sus ojos éxtasis, más dos pulgadas de desaprobación.

Nos subimos al Tsuru color verde militar. Supe que quería decirme algo, pero dejé que cruzará el umbral por sí solo. Indiferente pegué el rostro en el vidrio para que el mundo me viera pasar como un ser perturbado, lo cual no era del todo mentira. [Catalepsia]. No resistió, a los quince centímetros quiso saber el o los motivos que me orillaron al intento de suicidio. Le dije que no había sido mi intención adornarme con ese acto poético, que aún no era momento para ello, que sólo hice malos cálculos. Un microbús impidió que siguiera el interrogatorio, para mí fue un alivio la interrupción de aquel rinoceronte, y creo que para él también porque se dejó de rodeos *¿Es por Constanza, porque te dejó?, seguro es por eso*. Le respondí con un silencio y le mostré el dedo de en medio, lo puse muy cerca de sus ojos. Con gracia de niño me dijo *Me da gusto verte completo, no te falta nada*.

No había razón alguna, no se escondía ningún misterio detrás del acto, fue un *lapsus*. Yo no puedo acabar conmigo, me gusta ser yo, no es mi intención dejar a este mundo sin mis pretenciosos textos. Mientras nadábamos la tarde se pintó aburrida como tantas otras.

### **Agosto 3**

Salí de casa con el ánimo brotante, todo parecía girar en mi glándula pituitaria como un reloj, a punto. El día se presentó placentero ante mis ojos cansados de tantos muros de hospital. Caminé por la calle empedrada que tanto me gusta recorrer, saludé a los vecinos que seguían con el mismo semblante cansado de siempre. Agradecí no tener años suficientes para presentar ese tipo de síntomas.

El capricho de revivir me llevó hasta la cafetería Chiapas. Las coordenadas del trato servicial me horrorizaron, pensé que era cosa de nuevas políticas, estaba de moda en el país; por qué no podría reformarse una minúscula cafetería. Me percaté de que todo era una farsa cuando la mesera, a la que siempre le invito un acostón y nunca acepta, me sonrió, y porque el encargado no dijo un “¡Ya deja de mamar con esa pluma!”; cuando forcé un verso en la mesa que siempre ocupo.

El vulgo me jode con la etiqueta “intento de suicidio”. En este momento me siento convexo.

## **Agosto 7**

A un radio de cinco metros percibo las miradas en la nuca. Me costó la secuencia de tres variables acostumbrarme a las flechas que me intentan atravesar. Las telarañas de buena voluntad se dejaron caer sobre mí como una madre de brazos flácidos. Me di de cuenta que el mundo está impaciente por brindar apoyo. Gregorio me dijo que me tomara unos días, los que quisiera, que no me preocupara por mi puesto. Tengo ganas de saber qué más puede obsequiarme la filantropía de mis alrededores.

Ah, me llené de mierda los zapatos; los perros de ahora saben camuflajear bien sus desechos.

## Agosto 10

Se quitó las plumas, cubrió los ventanales con cada una. Dejó que alisara, con mi lengua de acción milimétrica, el área de su rombo. Aleteó como mariposa, sin sonido, pero no escondió nada. En ese instante recordé a los cactus, para mí ella era una cactácea, siempre tan hermética, tan impenetrable, tan espina de palabras. Me cedió su habitación como si nunca le hubiera permitido la entrada a alguien.

Mientras veía cómo el sol poseía su espalda, quise salir corriendo, un importuno remordimiento, pero al mismo tiempo un fuerte regocijo. Resolví irme, me vestí tratando de no hacer ruido, sabía que tenía los ojos abiertos, pero no quise descomponer la fotografía. Antes de salir me suplicó que no mencionara lo que había pasado, no quería que su madre se enterara. Me confesó que aquella agradable señora aborrecía mi presencia. Aunque estaba decidida a brindarme apoyo por lo que me había sucedido, no confiaba en mí, mucho menos aceptaría que su hija se involucrara con un sujeto como yo. *No te preocupes, Claudia dos, Claudia uno no se enterará ni un centímetro de esto.*

## **Agosto 15**

Comienzo a pensar que los metros cúbicos de gente que me rodea se benefician con mi desgracia. Soy un conejillo de indias, pero que ha dejado de ser objeto-prototipo, me he convertido en material funcional de retribución afectiva. Sanan culpas pasadas, se prueban a sí mismos y al mundo que no están hechos sólo de cartón. Claudia uno confesó ayer, mientras me veía sorber las letras de la sopa, que algo de mí le recordaba a su hijo, a ese hijo que no ve desde hace años.

Con manos de dinosaurio, de Tiranosaurio, seguiré coleccionando obsequios altruistas, ojalá que Claudia dos me permita seguir hurgando sus centímetros.

## Agosto 17

Acerqué una pequeña mesa y un banco junto a la ventana, no encontré las metáforas ni los caracoles áureos. La hoja en blanco comenzó a crecer, me envolvió dándome pequeños golpes en la cabeza con sus esquinas. Recibí una llamada justo antes de que me asfixiara. Gustavo quería que acudiéramos al café.

La conversación se vació como nuestras tazas. Después de retocar las siluetas de las mujeres que desfilaron frente a nosotros se hizo un silencio de cincuenta centímetros. Por fin soltó lo que lo atormentaba *Lo que te sucedió me hizo pensar mucho; te entiendo, el mundo está hecho una mierda, pero, ¿sabes?, debemos apoyarnos*. Traté de soportar el diagrama de flujo, pero mis oídos me solicitaron moverme. Le pedí que esperara, saqué un billete y lo puse sobre la mesa. Le dije que debía irme. Claro, antes de dejarlo le puse el dedo de en medio muy cerca de sus polígonos irregulares, los juntó para mirarlo y, creo, para tratar de descifrar lo que tenía en la uña.

## **Agosto 20**

La hoja en blanco ha alcanzado grandes proporciones, ocupa gran parte del área destinada a la sala. Ya devoró todos los muebles. En la mañana intenté rescatar la palma Pacaya, pero no puede siquiera entrar en esa estancia. Cada vez que me acerco, la hoja se contrae haciendo un sonido insoportable.

El pasto que gobierna el metro cuadrado de mi jardín está seco. Ahora no puedo perder el tiempo cazando gusanos.

## **Agosto 22**

Me dijo que siempre le había gustado el óvalo de mi rostro. Me confesó que no le desagradaba la  $9.81 \text{ m/s}^2$  de mi tacto sobre sus nalgas, pero que se sentía obligada a ofenderme para que no me llenara de algoritmos las ideas. Elena acercó mi cabeza a su centro y me susurró *Te cuidaré de ti mismo*. La mesera del Chiapas dismanteló sus inquietudes sobre mi cuerpo, sin hacer cálculos a futuro.

## Agosto 28

Pasé algunas noches con Elena. Cuando regresé a casa la vecina me esperaba: como un tótem resguardaba mi puerta. Preguntó a diestra y siniestra, al final sólo logré entender *De seguro tampoco te enteraste de que una parte del segundo piso se desplomó.*

Antes de despedirse me dijo que su hija me esperaba en *La Luna*, también acentuó *No me gusta que se traten mucho.* Me hice de oídos comprimidos. Lo que escuché me pareció absurdo.

Me gusta la manera de cómo se rasca la nariz al mismo tiempo que habla: nerviosismo – entusiasmo + preocupación + dotes de controladora = intransigencia maternal.

## **Agosto 30**

Por fin me encontró Arturo, preguntó *¿Por qué no contestas el celular?* Le dije que la hoja en blanco se lo comió. Después de mirarme con desdén me invitó a la presentación de un libro, acepté. Entramos en el número 91 de Nuevo León. Antes de ingresar le pregunté si se había enterado de que una sección del segundo piso se había derrumbado. Me dijo que sí, que no me preocupara, que él ya lo había solucionado. Agradecí el sarcasmo, pero su actuación fue tan convincente que por unos minutos creí que en verdad había tenido algo que ver.

Era el estreno mundial de un libro de cuentos. A la gala asistieron un sinnúmero de personas elocuentes. Preferí esperar afuera mientras terminaba la función porque me sentí inseguro ante tal despliegue de intelecto. Después de que transcurrieron treinta minutos me enfilé en dirección del metro, la voz ronca de Arturo me detuvo antes de dar la vuelta en la esquina.

Fuimos a beber un par de cervezas a un bar. Ahí se detuvo el tiempo. [Es necesario administrar una dosis de epinefrina.] Al despedirse me dijo que me veía un poco octágono pero bien, que estaba entusiasmado por leer lo que estaba escribiendo. Le dije que en cuanto la hoja en blanco desalojara mi casa le enviaría un cuento que estaba rondando mi cabeza. Antes de irse me agradeció por haberlo escuchado.

## Septiembre 4

Esta tarde fue Claudia dos quien me trajo la sopa de letras. Después de reclamarme por haberla dejado plantada en La Luna, se quedó parada frente a mí, simétrica de risos. Se desnudó, me dijo que la escribiera. Comencé a lamerle el pezón izquierdo. Al milímetro me interrumpió *Así no; tienes que escribirme como tu último libro. Sólo tengo uno publicado y es editado por una universidad, así que no cuenta. Me gustó mucho. ¿Lo leíste?, y ¿cómo lo encon...? Sólo el final, me gustó tanto; si un libro no tiene un buen final no vale la pena. Tienes razón. Algún día lo leeré todo. Ya no intentes matarte, ya no quedan muchas Claudias en el mundo para salvarte.* En ese momento quise saber si Elena en verdad se llamaba Elena. Recuerdo que el primer día que la conocí la llamé por ese nombre, ella nunca me ha corregido desde entonces. Me dan ganas de que Elena ostente algunos kilómetros de Claudia.

## Septiembre 5

- Tiempo de regresar al trabajo.
- La misma indiferencia de siempre entre anaqueles.
- Recinto – funeraria – librería.
- En los pasillos añejos como un ciego.
- La rutina se jactó de haberme sobrepasado ante un libro de Cálculo diferencial.
- Una sonrisa tangente.
- Aún no estoy listo para el trabajo.
- Irme restringido.
- Gregorio me dijo que vio unas fotografías en el periódico de un cuerpo fragmentado en el pavimento.

## **Septiembre 10**

No puedo acertar a leer lo que escribo. No sé si tiene que ver con los centímetros de astigmatismo que me han aumentado o si la hoja en blanco ha comenzado a tener jurisdicción dentro de mi mente. No intenté suicidarme, ya se lo dije muchas veces, pero sigue acusándome, pone su dedo frente a mí. Nunca me hubiera imaginado que las hojas tuvieran dedos. Se lo comentaré a Arturo, seguro él sabrá develar el misterio.

Las cortinas blancas lucen castañas, quebradizas. Quiero tocarlas, pero temo que desaparezcan entre mis dedos. La noche comienza a encenderse.

## **Septiembre 12**

El Starbucks nos apapachó con su hospitalidad. Las personas que sorbearon café junto a nosotros eran poseedoras de una afable aura humana, más los que vestían desaliñados. Me sentí intimidado. No pude hablarle a Arturo del monstruo que vivía en mi casa porque, para ese momento, creía que era una estupidez. Como yo enmudecí, Arturo tomó la palabra, esta vez no se detuvo el tiempo. Lo cual no significa que haya puesto atención a sus palabras. [Signos vitales: TA 100/50 mmHg, TC 80 lpm, FR10 vpm, Temperatura 35.7.] Mientras él habló, traté de encontrar en el hábitat qué era lo que me hacía sentir incómodo = estampa de un púber en sandalias escribiendo en su Macbook.

## **Septiembre 14**

Escribo este diario con la esperanza de recuperar el oficio. Mientras avanzo me doy cuenta de que estoy mecánicamente descompuesto. No creo que esté funcionando, en mi cabeza sólo retumba el eco de funciones variables que no comprendo.

## **Septiembre 16**

En casa de Arturo se trató el tema del derrumbe del segundo piso de una manera filosófica. El hecho, en voz de Israel, era una representación de la ignorancia de nuestra metrópoli, que al carecer de cimientos lúcidos (mejor educación) se desmorona como terrón de lodo. Jesús, de palabras tropezadas, resaltó el sentido irónico diciendo que esa ignorancia, la que había permitido la edificación del puente, se acrecentaba al derrumbe de la estructura, reflejando la desorganización que tenemos como pueblo. Al final de cada intervención reían, pero sin carcajadas. Mientras hablaban yo pensaba en peso, gravedad y masa; me divertí mucho, casi como una raíz cuadrada.

## Septiembre 18

Las fiestas se prolongaron. Gregorio convocó a un banquete en la azotea de la librería. Acá, no se habló ni un metro del segundo piso. El culo de la mujer de Gregorio se meneó por toda el área, era como un accesorio móvil que revistió cada rincón con un espíritu costero, rumbero, caluroso. Todos la vieron sin reparo, yo intenté disimular. Aunque sé que se llama Azucena, en ese instante quise existiera algún algoritmo con el cual pudiera cambiarle el nombre a Claudia.

El mezcal aflojó las mordazas de mis compañeros de trabajo, se animaron a hacer bromas sobre mi intento de suicidio. Cuando tomé un cuchillo para cortar un limón, Carlos me lo quitó y me dio uno de plástico *Soy tu amigo y tengo que cuidarte*. Cuando iba a orinar decían *¿Quién lo acompaña?, no vaya ser que estando solo...* Me agradó, por un momento, ser el alma de la fiesta. Al fin, con vaso de jamaica en la mano me refugié en una esquina para esperar a que acabara la noche. Azucena trató de darme “ánimos”, en un tono compasivo. Sin más, pasé mi mano por debajo de su minúscula falda. Después de que me dio una cachetada, bajamos a la librería. Ni una pulgada. La voz de Gregorio entorpeció el acto *Vete a la mierda Alfonso*. Así hice. La comida fue una exquisitez.

## Septiembre 20

Recorrer las calles se ha convertido para mí en una práctica diaria desde hace mucho tiempo. Ayer, salí a caminar, pero no encontré la calle empedrada. Pregunté por ella a los vecinos, no respondían, se limitaban a sonreír amistosamente. Dibujé un plano cartesiano en la banqueta para dar con ella. A (rutina, árboles), B (-angustia, cafeína),  $d = \sqrt{(x_2 - x_1)^2 + (y_2 - y_1)^2}$ , coordenadas al azar. Por primera vez en mucho tiempo me sentí perdido. Me senté en la banqueta sobre mis garabatos. Se detuvo el tiempo. [Prepáralo para reconstrucción tomográfica.] Cuando escuché la marcha del segundero, Gustavo se fumaba un cigarro a mi lado *Entonces mano, ¿vamos mañana a «La Comelona»?* Un poco desorientado. Le dije que sí, me levanté y me encarrilé a mi casa, aunque sabía que una sensación desagradable me esperaba.

Un perro ladra auxilio en lo ambiguo de la noche, su canto es casi un augurio.

## **Septiembre 21**

Una capa de polvo cubre toda la casa. Me divierto recorriéndola de un lado a otro porque dejo una estela a mi paso, complejo de meteoro.

## **Septiembre 25**

Hoy me levanté a medio día. Tuve la sensación de que la hoja en blanco me había abandonado. Increíblemente, la busqué en todos los cuartos, en los cinco. Siete veces y dos más después del desayuno. Me detuve un momento frente a la ventana, ahí decidí rastrearla en secuencia descendente con respecto a la primera vez: seis veces y una más después de realizar una actividad; enseguida calculé el tiempo que me tomó decidir buscarla la primera vez, y al cabo de los minutos reemprendí el ejercicio cinco veces y desistí. Me acostumbré a oírla bufar, ese sonido me decía no estaba solo del todo.

Por la tarde esperé que cualquiera de las Claudias me trajera la sopa. A las siete con un minuto resolví ir por unos tacos. A las siete con dos minutos cerré la puerta. A las siete con quince minutos y veinte segundos me encontré a Claudia dos. Fuimos desconocidos en el cruce de las miradas.

## Septiembre 26

En la *Chiapas* el café siempre humea bien. Elena no se presentó a trabajar, le pregunté a Jorge por ella tres veces porque parecía no escucharme. Las tres veces dijo con una mirada irregular *No se presentó a trabajar*.

No recordé que era mi cumpleaños, lo supe hasta que me encontré a Arturo y Amanda, su esposa, parados en frente de mi puerta con un letrero borroso que decía *Tú no lo sabes, pero hoy es tu cumpleaños*. Me entusiasmé al verlos, parecían la portada de un magazine de set social.

## **Septiembre 28**

La hoja en blanco está en mi recámara, ahora tiene un tono amarillento. La cama y un viejo ropero siguen intactos, todo lo demás está deshecho. No sé a qué hora llegó Constanza, ni si trajo equipaje; en este momento prepara algo en la cocina. No hemos hablado mucho, dijo que quería regresar, yo asentí con la cabeza, y eso es todo. Debo reconocer que luce más linda con el vestido que gobierna su figura. Supongo que acondicionaré un par de metros cuadrados en la sala para pasar la noche.

El olor a comida simplifica las cosas, las tardes toman un tono ocre de días pasivos y el escándalo de la vida desaparece, se queda afuera de la ventana.

## Septiembre 29

A las seis con cincuentaicuatro minutos habló Arturo *¿Tienes algo escrito?* Le dije que no, pero que Constanza estaba de vuelta. Como si no tuviera importancia *Qué bueno; necesito que escribas unos sesenta centímetros de lo que sea, tengo que presentar un gran tiraje de novecientos kilos para mañana.* Le dije que no se preocupara. Cuando colgué, recordé que la máquina de escribir seguía en mi habitación, no tuve ánimo para enfrentarme a la hoja. Decidí ir a la *Chiapas*, no esperé a que llegara Constanza. Además, creí que debía terminar el asunto con Elena por las buenas, no quería que en un futuro, al verme con Constanza, la atmósfera se perturbara.

Le pregunté a Jorge por Elena. Me dijo que él no conocía a ninguna Elena. Insistí *Bueno, la mesera que siempre me atiende.* Dijo que se llamaba Claudia, que había dejado el trabajo porque su mamá enfermó *No te hagas, tú la conoces, es tu vecina; creo que su mamá se llama igual que ella, ¿no?*

### **Septiembre 30**

Le pregunté a Constanza el porqué de su regreso, dijo que por los kilómetros que compartimos juntos. No sé cómo me percaté, pero cuando acabó la frase supe que mentía. Pude haberlo dejado así, pero la palabra *indignación* recorría toda el área de mi cabeza. La presioné. Cada que decía la palabra amor, yo enfurecía. La llevé a un rincón de la cocina, le sujeté el cuello. Con los ojos llenos de mililitros de agua me confesó que fue porque el segundo piso se derrumbó, que Arturo le había contado. Le pregunté *¿Qué tiene que ver eso conmigo?* Dijo que todo. La corrí. Cuando la vi irse, quise que se llevara la hoja en blanco con ella.

## Octubre 2

Escuché la voz de Arturo en mis sueños *Todo estará bien, pronto podrás salir de aquí*. No sé cuántas variables se tendrán que usar para eso, pero el eco de sus palabras me hace sentir desahuciado. Estoy en mi habitación, no sé cómo logré entrar; es más blanca que de costumbre, tanto que el amarillo de la hoja resalta. En las paredes hay cuadros que nunca había visto. Estoy frente a la máquina de escribir. Escucho que Constanza le pregunta a ese alguien si voy a volver. Eso esperamos. ¿Por qué escuchó a Constanza en la sala si ya se había ido?, ¿con quién habla?, ¿por qué le dice esa voz a Constanza que la caída fue grave, pero que tienen esperanzas? ¿Por qué le da esperanzas?

## TECNICISMOS

### **Salas de espera**

Regularmente se las encuentra llenas. Si acude a algún centro de beneficencia, por supuesto, siempre estarán vacías. Esto representa un problema porque para morir se necesita escuchar las voces chillantes de aquellas personas que ya fueron lobotomizadas (casi todas). Se trata de entablar una conversación con La Señora<sup>6</sup>: ella tiene la solución para todos los problemas de cualquier sujeto que se siente a su lado. No importa que la gravedad de sus preocupaciones sea absoluta, que su inquietud consista en cómo pagar el rescate de un hijo secuestrado o la forma correcta de untar la mayonesa en una rebanada de pan integral. Toda sala de espera es milagro o diván.

---

<sup>6</sup> No se angustie si al echar un vistazo a su alrededor no la puede distinguir; se recomienda que cierre los ojos, apretándolos como suele hacerse para ajustar el oído: podrá escuchar ese cacareo tozudo, casi imperceptible, que escapa de su boca antes de pronunciar cada palabra.

## **Señal de cable**

¡Lo felicitamos, usted lleva de muerto trecientos mil cuatro minutos! Si aún percibe que cierta neurona cuestiona su existencia en este mundo con preguntas como “¿por qué no puedo acceder a las mismas mujeres que Brad Pitt?” o “¿por qué tengo que usar zapatería de catálogo?”, ajuste la programación a los canales de noticieros y telenovelas. Le aseguramos que en segundos todo será marchar en nubes de algodón de azúcar.

## **Uno más que tú**

Son fáciles de encontrar. Si no sabes por dónde, pídele a cualquier cosmopolita que encuentres en la calle que te indique el camino. Ellos todo lo han mamado en alguno de los países que visitan con exótico y enfático interés.

Invítalo a pasar a tu casa con gesto amable. Él mencionará que cuando alguien lo visita suele bajar la frente hasta tocar el piso y que una vez conoció a un oriental que incluso besaba los pies de quien saludaba. Ansioso por practicar esnobismo de medio tubo, poblará tu casa de historias remotas y desquiciadas. Después de tomar una taza de té con tu nuevo amigo, no te quedarán dudas: entrarás a la cocina y abrirás las llaves del gas. Luego regresarás a tu asiento y le pedirás que se tome otra tacita contigo.

## **Para no irte al infierno**

Sabes que eres insípido, reconócelo. Nadie de tu familia te estima. Nunca ves a las mujeres a los ojos, ni siquiera a las que acosas en las revistas (sí, aquellas con las que te masturbas). No tienes amigos, ¡por favor!, aquel sólo busca aventones gratis. Tu primo de siete años, con el que conversas sobre videojuegos, se burla de ti, apenas a tus espaldas. Tú no vas a pecar, vas a salvarte.

## **Reclutar**

Si buscas a un asesino, que el semblante de mal encarado no te engañe. “Sólo miércoles, después de las 11:00 am, \$4,600”. Muchos de los que poseen esos rostros sólo se dedican a dar alaridos y muestras tibias de vigor. “A toda hora, \$3,150”. Tratan de intimidar con temerosos aleteos, simulan embestir con una cornamenta de cervatillo; es sabido que evitan la confrontación, por eso afilan la mirada contra el enemigo para procurarse un final decoroso. Si dos de estos sujetos se cruzan es probable que se realice la grácil danza de *¡Tú, qué!, ¡pus, qué!, ¡qué de qué!* “Trabajos urgentes, \$2,500”. Por supuesto no son aptos para llevar a cabo esa labor. Es posible que los misántropos, los que se escudan del mundo detrás de una tez pálida, los que aborrecen la simple existencia, tengan mejores cualidades para sostener una navaja *Gillette*, pero por lo regular prefieren los escuetos rayones en la piel que acompañan con lágrimas blandas. “Final garantizado, precio a tratar”. Los estoicos ya no se encuentran con nosotros. En los anuncios de ocasión se lee: “A todas horas, gratis”: la tarifa de los más aptos, pero el escepticismo invade al lector impío. Habrá que pensar en ensuciarse las manos porque tu principal enemigo no deja de acosarte en cada superficie de espejos paranoicos.

## El canon de las tentaciones

El cariño<sup>7</sup>, las manos sudorosas<sup>8</sup>, el hormigueo genital<sup>9</sup>, la atracción<sup>10</sup>, la pasión<sup>11</sup>, las entrañas<sup>12</sup>, la humedad<sup>13</sup>, la ceguera<sup>14</sup>, el delirio del tiempo compartido<sup>15</sup>, la gestión de masturbaciones en el tiempo libre<sup>16</sup>, el desahuciado al fin<sup>17</sup>, las lágrimas de ahogado<sup>18</sup>, el autoescarnio<sup>19</sup>, el cable del teléfono<sup>20</sup>, la muerte<sup>21</sup>.

---

<sup>7</sup> Acción de afecto acaramelado.

<sup>8</sup> Manifestación de pérdida de arranque.

<sup>9</sup> *Pthirus pubis*.

<sup>10</sup> Capacidad de hacer promesas desmesuradas.

<sup>11</sup> Estado catatónico que provoca excitación y frases hechas, acción que se siempre padece.

<sup>12</sup> Cavidad donde juguetea el impulso.

<sup>13</sup> Estado que permite una buena vialidad.

<sup>14</sup> Dícese de la certeza de lo que se espera, la convicción de que el otro adivinará lo que quieres.

<sup>15</sup> Sueño lúcido que se modifica a placer para lacerarse.

<sup>16</sup> Consecuencia de casi cualquier estímulo, no importa si se está o no en una relación.

<sup>17</sup> Acto que nunca provoca conmiseración.

<sup>18</sup> Manifestación de sinceridad.

<sup>19</sup> Fase terminal.

<sup>20</sup> Utensilio de cobre cubierto de plástico que sirve para acercar mundos.

<sup>21</sup> Figura que usa hábito negro, de carácter amigable.

## MUERTES SÚBITAS

### **Embutido**

Debemos tener fe en que algún día por fin seremos el 10% de los ingredientes que componen el queso de puerco.

## **Esperando a Godot**

Desde que supimos quién era Godot, el final de la obra se ha retrasado. Algunos siguen esperando, tú incluido, bajo la axila de un árbol. Otros, aproximadamente trescientas mil generaciones, se desintegraron por creer en su misericordia.

## **Mito griego**

Nadie le dijo que el tiempo se guardaba en un artefacto circular, que se coloca en la muñeca.

Desde que le fueron concedidos sus años, los depositó en un laberinto con la intención de que el tiempo no lo consumiera. Ahora, Teseo lo persigue en sus sueños.

## **Postre**

Sucumbir a los encantos de la azúcar refinada puede convertirte en un caramelo de 298 mg/dl.

## **Laguna**

Si lo pensamos bien, la mayoría de nosotros pasará al olvido, estado que al ser dicho ya es recuerdo y se diluye mientras apreciamos los pequeños destellos de fantasmas que salen cada noche.

## SUICIDIOS FORMALES

Tratar el tema de la muerte no es cosa banal, sobre todo por el cambio climático. Una de las grandes preocupaciones de la ciencia actual es la suma de electrólitos perdidos durante el duelo. El llanto es una de las principales causas de deshidratación a nivel mundial. El duelo se vuelve más complejo cuando ocurre una muerte por suicidio. Es sabido que, en los funerales derivados de un suicidio, se derrama un 50% más de lágrimas que en uno de índole “normal”. Es posible agotar de las reservas de sales y minerales del organismo hasta un 80%, siendo esta una cifra crítica para cualquier individuo. Gracias a las investigaciones realizadas en la década de los sesenta se pudo lograr que, en las grandes urbes, los ciudadanos pudieran preservar sus electrólitos hasta un 70%. La *American Biological Mourning Association* recomienda que cada individuo dosifique su llanto durante la participación en un funeral de esta magnitud. En 1952, la investigadora y zoóloga Laura Günter Fresno sugería que los recuerdos de un familiar del difundo (o persona emocionalmente cercana al mismo), no debían ser en su totalidad afectuosos, con el fin de regular el llanto continuo. Los datos recabados eran, sin embargo, inexactos.

El suicidio históricamente ha tenido diferentes connotaciones, dependiendo de la cultura, las creencias religiosas, la clase social, el aroma corporal. Por ejemplo, las primeras culturas que se establecieron en la planicie intercontinental africana creían que era un acto venerable, aunque se sabe que pocos realizaban esta práctica, ya que proporcionaba excesivo estatus a los familiares del fallecido. Además, los allegados al difunto difícilmente podían mantener dicho honor, ya que la tradición los obligaba a proporcionar alimento a toda la comunidad durante dos semanas, tiempo que duraban las festividades. El historiador y especialista en preevoluciones, Jacobo Gerard Sternberg Detterman, menciona lo siguiente: “Dado que la tasa de suicidio era prácticamente exigua en esa época, la ciencia no se preocupó por registrar la pérdida de

electrólitos por asistir a las ceremonias luctuosas. Hace unas décadas contar con algunos registros hubiera ayudado en la conservación de sodio y potasio en el organismo, ya que durante los treinta se presentó un alto índice de suicidios a consecuencia de la Gran Depresión”.

En la actualidad hay un estigma social hacia la persona que busca quitarse la vida, así como hacia su familia. De ahí que el grupo social más allegado al interfecto busque ocultar el evento del suicidio, por temor al “qué dirán” o para evitar los trámites complejos y dolorosos que la Secretaría de Marina solicita.

Los datos estadísticos sobre la pérdida de electrolitos reportados por instancias oficiales pueden ser menores a las cifras reales. “El elevado número de suicidios en las últimas décadas en los centros de trabajo, ha venido a romper el silencio que se mantenía sobre este hecho. Así en Francia, en 1995 se dieron a conocer ocho suicidios de trabajadores de empresas de mantenimiento de la central nuclear de Chinon, en Peugeot seis suicidios en 2007, en Renault en 2004 y años posteriores, en France Telecom donde desde 2008 y 2010 se han producido más de 58 suicidios, en la Poste (PTT) calculan que desde 2009 son 77 los empleados que se han suicidado. En China en junio de 2010, coincidiendo con el lanzamiento del Ipod de Appel, se conoció el suicidio de diez trabajadores con edades entre los 18 y 24 años en la empresa Foxconn Technology Group[i] dedicada a la fabricación de componentes tecnológicos para compañías como Appel, HP, Nokia, Dell, entre otras. Es una larga lista negra que sigue ampliándose.”<sup>22</sup> (sic). La mayoría de la sociedad se ha enterado que en diversas empresas y países, varios trabajadores se han quitado la vida como consecuencia de sus condiciones laborales.

---

<sup>22</sup> Bernardo Rodríguez, “Muerte por trabajo: ¿suicidio u homicidio?”, en revista *Polémica*, núm. 100, diciembre de 2011, Barcelona, pp. 8-9.

La ciencia está preocupada por los rápidos cambios en la conducta de la sociedad. Lo único que espera es que se pueda estar a la par de los nuevos generadores del suicidio, ya que los altos niveles de estrés provocan desórdenes psicológicos que llevan a actos suicidas en todos los ámbitos laborales, y con esto se alcanza un alto índice de deshidratación. A principios de los años sesenta en la Universidad de Florida se desarrolló una bebida que pudo reponer rápidamente los líquidos del cuerpo y ayudar a evitar la fuerte deshidratación debida al llanto por asistir al funeral de un suicida. El doctor en Biocomponentes Steve Kreuziger Juboraj señala que “En la actualidad no se puede tener un control de la deshidratación ni con la gran variedad de bebidas hidratantes, ya que a nivel mundial hay un repentino incremento en los índices de suicidios más allá incluso de los ámbitos específicamente laborales.”

I



Guadalajara, Jalisco, a 19 de agosto de 2010.

Oficio No. DGA/DRH/OE/Folio 957

Directores de Riesgos Sanitarios

P R E S E N T E

El presente escrito tiene como principal motivo informarle que el resultado de Control de Plagas, en las regiones a nuestro cargo, no fue lo que se esperaba. Sírvase hacer público, en los medios de comunicación de sus localidades, que el mosquito *Aedes aegypti*, transmisor del dengue, comienza a expandirse; es probable que en pocos días abarque una gran zona geográfica. Las comisiones encargadas de resguardar las áreas afectadas han sido contagiadas con el virus. Aunque la situación es crítica no es necesario mandar brigadas de salvamento. Hemos decidido afrontar la fiebre quebrantahuesos sin ninguna esperanza.

Solicitamos nos envíen papel higiénico dado el creciente escurrimiento nasal en estas latitudes; en su defecto, mándenos los oficios archivados de antiguas peticiones ciudadanas, que no deben ser pocas. Se agotan nuestras reservas y eso de algún modo nos alegra.

Agradeciendo de antemano sus atenciones, me es grato enviarles un afectuoso saludo.

Atentamente

Dra. Michelle Montes Willhen

Secretaria de Salud Pública de Jalisco

C.c.p. Coordinadores de área y en cargados de recursos humanos.

## INSTRUCCIONES

### Papel de baño

#### **¡Advertencia! Instrucciones importantes de seguridad**

#### PRECAUCIÓN

- Para evitar que las fibras del papel higiénico pierdan su resistencia en un trazo, prescinda de limpiar con él un pelapapas. El papel resiste perfectamente a la salinidad del sudor. Este sudor se presenta cuando uno está pelando papas, dado que es ejercicio que requiere extrema precisión. Para que los fluidos no aminoren las fibras se debe tener a la mano más de dos trocitos de papel.
- Consulte al personal calificado de servicio técnico. Si la envoltura no cede ante su desesperación por limpiar un pelapapas, no muerda el plástico, podría absorber los químicos tóxicos con los que milenariamente se empaquetan los rollos de papel. Marque el número de emergencia para que le den asistencia telefónica, o bien, para solicitar la visita de un asesor.
- No intente seccionar el papel con un pelapapas; de un momento a otro podría estar frente a un trozo de papel inservible y de apariencia horrorosa. Las líneas punteadas existentes en los rollos tampoco facilitan los cortes. Para obtener porciones simétricamente colaboradoras use un sable samurái, si usted no cuenta con uno le sugerimos que recicle periódico.
- En casos como suicidio por pelapapas se recomienda utilizar papel de baño para limpiar la sangre, ya que sus fibras son ultrabsorbentes.

## II

CIUDAD DE MÉXICO, 11 DE MARZO DE 2010

Oficial Mayor CIA

Marcelo Ruival Suárez

Asunto: Denuncia privada por reiterados abusos de poder.

A través de la presente quiero hacer llegar mi profunda molestia y queja personal por los graves hechos ocurridos el pasado día viernes 12 de julio en horario nocturno en las inmediaciones de la CIA México. Con respecto a la portación de armas de mi persona en las instalaciones, el cuerpo de seguridad no me permitió suicidarme en esta honorable institución. La cuestión se hizo presente y los ejecutantes de la seguridad actuaron de forma incorrecta, alegando un posible estado de riesgo. Los hechos no meditaban tales reprimendas, me causaron el desprendimiento de un brazo. Afortunadamente pasó por el lugar el Inspector Mayor de Personal, que mediante su buena voluntad logró zanjar los problemas, además, emitió una petición para colocar mi extremidad amputada en el Centro de Experimentación Biomecánica. Incluso, me saludo (por supuesto, con la otra mano).

Adjunto otros testimonios de testigos presentes en el lugar y cintas de video con las grabaciones correspondientes. Asimismo le suplico que re programe la cirugía de implantación para los siguientes días ya que mi brazo comienza a oler extraño, y si no es posible esto que mejor se me extienda el permiso de portación de armas.

Reciba un cordial saludo, atentamente:

Encargado de intendencia de la CIA

Marcelo Ortega y Vaca

## Manual

Es importante que aleje de su mente la idea de que un arma de fuego está relacionada con el concepto de maldad. La vida es escuálida y por lo regular anda en silla de ruedas.

Así que detenernos a elucubrar conceptos impotentes sólo alentaría su marcha. Antes de accionar el producto debe:

- Girar el arma introduciendo su dedo en el *guarda monte*. Detenga el movimiento después de 10 segundos. Si el cañón apunta hacia usted debe repetir la acción hasta que la *punta de mira* amenace sus fronteras. Es necesario hacer turnos de “dos de tres”, “tres de cinco” y “cuatro de siete”. No querrá desplomar sus intenciones en su primer intento.
- Practique algunas posturas frente al espejo para reforzar sus deseos de artillero (a veces es inspirador quitarse la camiseta y apreciar la musculatura). Puede decir algunas frases cinematográficas: “Hasta la vista, baby”, “Yo soy la noche”, “¿Me estás hablando a mí?, ¿me estás hablando a mí?”, “Espero que tu alma suba al cielo antes de que el diablo se entere de que has muerto”, etc. Si cree que ha ganado cierta soltura, es el momento de crear sus propias frases.
- Abrillantar la pátina una y otra vez, aunque luzca impecable (este ejercicio refuerza la sensación de macho dominante que le proporciona poseer el arma). Humedezca el paño con un gargajo, enseguida frótelo contra la superficie del arma (si utiliza agua potable le costará trabajo lograr el brío que busca).

**Nota:** El fin siempre justifica los medios.

### **Garantía de un arte inefable**

La noche colorea el escenario de sombras. El pasado hace escaramuza en el quicio de una puerta que ya no se abre. Los golpes que da el aire a la ventana son un *preludio a*. La mayoría del público está en silencio y formulándose expectativas que nunca verá realizadas. El ámbar del reflector de la calle se cuelga entre las cortinas, orienta a la vista para apreciar el cromo de una Colt .45. No se ha dado la tercera llamada, pero el primer y único acto ha comenzado. Una mano escapa de las sombras con trémula resignación; por un momento parece que no llega a su destino. Al fin un hilo de luz descubre el rostro del personaje, no hay monólogo, pero los ojos proyectan resignación hasta la última fila del teatro. Se acciona el gatillo y porciones de escándalo impregnan las paredes de la habitación con un color púrpura. La obra sólo dura un minuto, nadie pide reembolso; el acto fue más de lo que se esperaba.

### III

## EL MOVIMIENTO PARA LA RESTAURACIÓN DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Kanunga, a los 9 días del mes de febrero del año 2000.

OFICIO N° 852-ARMVG/SG0

Doctor César Ochoa Del Campo

ALCALDE DE LA CIUDAD DE KANUNGA

Tengo el honor de dirigirme a usted, en representación de los miembros del Movimiento para la Restauración de los Diez Mandamientos, con el fin de hacer extensiva la invitación a usted y a su familia a la inauguración de “Ascendencia al Cielo. Primera Etapa”; obra que será posible de ser realizada gracias a la gestión de todos los vecinos y al aporte de la municipalidad que usted regenta, la cual proporcionó 20 galones de combustible altamente flamable.

Dicha inauguración se realizará el próximo 17 de marzo del año en curso, exactamente a las 12:00 am., en la primera etapa del barrio Kanunga. Esperamos que su presencia y la de su familia den realce a dicho evento. Para que la purificación de su alma sea efectiva debe obtener su membresía, que implica renunciar a las comodidades terrenales y donar dinero a los líderes – de manera simbólica si usted lo prefiere.

Aprovechamos la oportunidad para expresarle los sentimientos de nuestra especial consideración y estima personal.

Atentamente:

Joseph Kimbwetere

PRESIDENTE

Movimiento para la Restauración de los Diez Mandamientos

## INSTRUCCIONES PARA UN COMBUSTIBLE AMANTE



**¡Advertencia!**

No destape el recipiente si no es de prácticas visionarias, la evaporación puede reducir la fuerza de destrucción emotiva.

## **PÓLIZA DE UN EXTRAÑO PRINCIPIO**

Esta póliza ampara las intenciones *pirodeíficas* de nuestros consumidores. Si nuestro producto no alcanza el color de la flama deseado, el que se requiere para que acreciente el deseo de purificación de almas en su congregación, se le otorgará una cantidad similar de combustible a la solicitada y dos galones más para que su comunidad pueda celebrar sus festividades extra-calendarizadas.

La garantía tiene una vigencia de quince días. Para hacerla válida debe presentarse al centro de servicio autorizado con, por lo menos, cinco convidados a su ceremonia (ya sea de índole patriótica o religiosa), los cuales deben mostrar un comprobante de asistencia a tal eventualidad.

**PARA QUE ESTA GARANTÍA SEA (AHORA SÍ) VÁLIDA:**

- Las personas que lo acompañen no deberán presentar quemaduras de tercer grado, esto debe entenderse de rigurosa manera: no mostrarán ampollas o falta de proporciones considerables en la epidermis. Se aceptarán individuos con quemaduras de primer grado.
- Mostrar pruebas de que el recinto donde se realizó la eventualidad no quedó destruido. Será necesario entregar material fotográfico y/o reporte de las oficinas del municipio local.

## IV

MEXICALI, 31 DE ENERO DE 2012

OFICIO N° 852369 – 2011 PQ

Señor Gerente Industria Eslabón S.A.

Alberto Pedraza

### **Asunto: solicitud de material de oficina**

Mediante el presente informe, primero, hago llegar mi queja debido a que no se ha repuesto el futbolito, desde el mes anterior, cuando se lo llevaron para reparaciones. A causa de la ausencia de recreación en el tiempo destinado al ocio, la producción en cadena ha disminuido y el suministro de engranes de metal no se ha alcanzado en el último trimestre.

La provisión de tachuelas de oficina se agota, gracias a que los empleados han pasado los ratos de asueto jugando tiro al blanco. Solicito siete cajas de cien mil piezas, cada una para cubrir las necesitadas recreativas de los miembros del equipo de producción mientras se terminan las reparaciones del futbolito. También solicitamos se reponga a tres elementos del Área de Prevención de Accidentes, ya que al ofrecerse como blanco perdieron la vida una vez transcurridas dos horas de una racha excepcional de nuestro coordinador de control de calidad. Sin otro particular.

Martín Miranda

Jefe de Área

## **Instrucciones innecesarias**

Es importante verificar si la caja contiene la cantidad de tachuelas que solicitó. Agítela muy cerca de alguna de sus orejas, de la que desconfíe menos; si el ruido es como el de una granizada no tiene de que preocuparse. Coloque la caja frente a usted. Con una navaja o con una de sus llaves corte la cinta elástica de seguridad que sella la caja. Nunca utilice los dientes, esa táctica sólo funciona para envolturas de condones. Elija las tachuelas de su preferencia. El acto radica en el impulso perverso que le genera el color del cabezal. Para insertar, enfoque la vista de manera oblicua, entrecerrando uno de los ojos (se debe tener cuidado de no cerrar los dos ojos al mismo tiempo; como ejemplo paralelo de los riesgos de hacer esto último, véase *Instrucciones para subir una escalera*). Para lograr mayor tino, se recomienda que al enfocar dirija la punta de la lengua hacia el ojo que eligió cerrar. Ajuste los bordes de los fuelles de su corazón. Debe ser precavido al jugar, no es recomendable dejar ciego al blanco.

V



México, D. F. a 28 de febrero del 2009

Oficio No. 12RF456K89LÑ098MHOJOVGYG

Asunto: Solicitud de incremento salarial

Bernardino García García

Coordinador Administrativo de la Oficialía Mayor de la Secretaría de Economía

P r e s e n t e

En cumplimiento a lo dispuesto por el artículo cuarto del Manual de Operación del Comité de Mejora Regulatoria Interna de la Secretaría de Economía, le solicito a usted remita al C. Oficial Mayor, en su carácter de Presidente del COMERI, el anteproyecto de disposición administrativa interna denominado: *Incremento salarial del 80%, en base a la ley de aumento salarial elaborada por altos funcionarios*, a efecto de que sea sometido a una presunta valoración del Pleno del referido Órgano Colegiado en la decimoctava sesión. Además, a causa del salto de año, se solicita el cambio de doscientas cuatro unidades automotrices (de marcas: BMW, Volvo y Mercedes Benz), por unas de último modelo, además de los materiales referidos en *Normas de Etiqueta para Representar al Pueblo Soberano*, ya que en el inciso C de la cuarta asignatura se menciona que *No se puede desempeñar una función si el o los representante(s) de la nación portan materiales de años posteriores al año en curso; entiéndase como materiales: material de oficina, mobiliario de oficina, vestimenta formal y adecuada, accesorios personales, medios de transporte, prostitutas, etc.*

Para tal efecto remito a usted los siguientes documentos anexos y gráficas de soporte:  
“Disposición de recursos del estado para negocios particulares del sector burocrático” y  
“Referencialidad de gastos necesarios y extensión de viajes a diversos litorales”.

Lo anterior, con fundamento en el artículo 127L346Z78 del Reglamento Interior de la Secretaría de Economía, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 22 de noviembre de 2002.

Atentamente,

Altamirano Gazca Avilés

Secretario general de la séptima sección de inspección financiera

## Manual de uso para un capitalista

Antes de iniciar su uso, lea detenida y completamente este instructivo

De ahora en adelante creará una relación íntima con nuestro producto. El lazo que los unirá jamás podrá romperse. El destino les depara una vida juntos. Debe estar consciente de que puede cambiar la perspectiva que tiene de su entorno. Temporalmente se sentirá ligero, como un sociópata en época de elecciones. Para alcanzar la felicidad busque la comunión. Tiene dos caminos para lograrlo: primero, cada vez que tenga en sus manos una cantidad “decente” gástelo, hágase de objetos innecesarios. Segundo, guárdelo y siempre niégueselo a quién le pida, es más, retrase, cada que pueda, el pago a sus empleados (de tenerlos) sin razón verdadera. Si su relación con nuestro producto no es prolífica, no se preocupe, acérquese a cualquier centro autorizado para que le proporcionemos una tarjeta de crédito, al adquirirla se le obsequiará un tostador.

**¡Advertencia!:** Con el tiempo la relación puede causar ansiedad, pero no se preocupe: lo que uno posee nunca es suficiente.

## VI

### Manual para incompetentes

- a. Administración por vía oral. Es necesaria una lengua prolífica; entre las piernas de las mujeres se esconden los sabores del mundo.
- b. El intento de penetrar su corazón es causa de reducción de los reflejos y del tiempo de reacción.
- c. No recomendable para astronautas, abogados, intolerantes a la lactosa, futuristas, policías de tránsito, flautistas y veganos.
- d. Evite llevar reloj, el tiempo siempre se oculta *en busca corporal de poesía*.
- e. Dosis: la que la válvula cardíaca soporte.
- f. El consumo y/o uso de este producto es responsabilidad de los propios deseos de trascendencia.
- g. **Este producto nunca debe ser considerado un medicamento.**

## **Póliza**

Nunca podrá salir ileso. Perderá en el intento: un brazo, tres metros cúbicos de sudor, la razón, dos calzones, un calcetín, palabras (no existe registro de cuántas), saliva, amigos (los pocos que le quedaban), sus mejores pasos de baile, sus mejores sonrisas, el trabajo, la familia (pero de esto nunca se arrepentirá), dos o tres kilos. Al final, en su soledad, no dejará de repetir en susurro tétrico “Quiero más”.

## VII



México D. F., a 17 de febrero de 2015

No. de oficio 7868698 **Uso interno.**

Francisco Crespo

Presidente de Coca Cola América Latina

### **Presente**

En seguimiento al Programa de Potencialización de los Ingredientes y Pruebas en Humanos RP; sirva el presente escrito para informarle el resultado de la primera fase del programa. Los individuos respondieron al Ácido Fosfórico (X-338) en un 79%, los cuales sólo perdieron la dentadura. Frente al gas carbónico, el 90% de los individuos manifestaron una incesante necesidad por ingerir el producto. Al agregar azúcar refinada, el 50% de los participantes se evaporaron sorprendentemente.

De tal manera le informo que no se ha podido proseguir con las siguientes fases de protocolo, ya que los voluntarios, en una sorpresiva organización, exigen un aumento en la compensación económica. Por lo que le solicito la aprobación de dicho aumento para poder continuar con el programa que corresponde a la administración de azúcar sintética E-951 (aspartamo), el acesulfamo-k (E-950) y ciclamato (e-952): ya que estas pruebas no se pueden realizar sin la colaboración voluntaria de conejillos de indias. Agradeciendo de antemano sus atenciones, me es grato enviarle un afectuoso saludo.

Atentamente

Dr. Giulberg Tensiario

c.c.p. Archivo.

## Procedimiento

1. La tropa de Ázur entra por una cavidad cenagosa. Sus relieves seccionan todo a su paso. Alguien se asoma al final del túnel e inmediatamente Ázur corta cartucho, éste le hace un guiño a Fos para que haga la avanzada. Ha comenzado la confrontación con un enemigo desconocido.
2. Veinte minutos han pasado y Ázur sigue arremetiendo. El rostro de su enemigo no se hace presente, pero se puede oler la sangre que se ha derramado. Ázur no sabe a cuántos soldados ha perdido porque la oscuridad es profunda. Emite una orden por radio, a la que responde Lina informándole que ya ha tomado el Gado y ha hecho estallar los filtros.
3. Minutos más tarde la absorción se ha completado. Na confirma que el cerebro se ha rendido. Pero la superficie se vuelve inestable de un momento a otro; un terremoto para sepultarnos, piensa Ázur. En ese momento se debate entre dar la alerta de retirada o atacar con todo el arsenal los otros sectores del sistema operativo. Al fin, da la orden de aumentar la presión sanguínea y reventarlo todo. Ázur sabe que es probable que su tropa no escape de dicho procedimiento.
4. A los cuarenta y cinco minutos la dopamina aumenta, los centros de control están destruidos.
5. Sesenta minutos han pasado, un olor putrefacto gobierna la atmósfera, una mezcla de calcio, magnesio y zinc. El enemigo se ha desintegrado, no hay rastro de sus bajas. Ázur piensa que ha peleado contra un fantasma.
6. La muerte se deja ver al paso de la luz. No hay cuerpos. Ázur se da cuenta que su enemigo era uno solo, un gigante que en ningún momento puso resistencia.

## TRAZOS DE COSTUMBRES

### **Relato de un suicida**

Cada vez que me topo con una escalera no deajo pasar la oportunidad: camino por debajo. Tiro la sal siempre que estoy frente a la mesa. Compré un gato, la primera noche que pasó conmigo murió. Rompo cada espejo con mi estampa, he contraído una deuda muy grande con el doctor. Mi novia se suicidó antes del día de la boda. Viví tres años en Chihuahua, dos en Tijuana, cuatro en Michoacán, diez en el Distrito Federal y llevó un año y medio en Guerrero. Me alimento exclusivamente con hamburguesas McDonalds. Ahora soy empleado de un banco: confío en que ambiente laboral me desintegre.

## **La vida en cable**

Por el momento, la vida significa armonía, estilo, grandes hoteles y gente bonita, muy bonita.

Pero al salir a la calle, después de meses, lo primero que sentirás será desorientación, tal vez llores con tono de melodrama (lo has asimilado bien de las telenovelas). El mundo que verás no tendrá la magia del HD. El cuerpo se te desprenderá poco a poco, no sentirás dolor porque no lo recordarás, tu parte humana saldrá corriendo una tarde cuando recuerdes el maratón de documentales transmitidos por History Channel. Corre, sí, da un paso más para que todo termine, por favor, que hay otro ya esperando frente a una pantalla.

## **Hoja de papel**

Utensilio favorito de los que gustan de la finura y del exceso a la vez. Con este material se puede apreciar cómo la sangre va vivificando el piso de tonos rojizos *que se caen de morado*. Se recomienda sostener la hoja, de preferencia blanca, en forma diagonal sobre su cuello. Si lo prefiere, puede cerrar los ojos. Visualice un campo verde y un cielo azul. De un solo trazo intente abarcar todo el cuello. Si no lo logra así, con una pequeña incisión es suficiente, aunque no tendrá el efecto de fuente que se había imaginado. Si desea dejar una nota mortuoria, para culpar a alguien más por su decisión, apresúrese: no le queda mucho tiempo.

## **Descarga**

Sus manos tiemblan, no puede contener el frío y la excitación. El blanco se presenta borroso ante la mira por apenas unos segundos. Le dice que diga sus últimas palabras, que las escoja con cuidado, pero el otro no lo oye, está a treinta metros de distancia. Mientras el sujeto pasea de un lado a otro, se dice que ha visto ese rostro antes, que la distribución de muebles de la casa le recuerdan a su hogar, que la mujer a la que besa es tan excitante como la suya, que la camisa que viste es como la que él quería comprar hace un par de días. Acciona el rifle.

La mañana es fría, se levanta e inmediatamente se dirige a la cocina. Regresa a la cama con una taza de café caliente en las manos. Su mujer lo intercepta frente al sillón de gamuza roja y le da un beso. Él dice, soñé que... pero cae muerto.

## **Playa**

El sol de mediodía puede derretir el cuerpo humano, pero se requiere un largo tiempo. El asunto es dejar de consumir segundos. Si los vacacionistas están divirtiéndose, el acto puede alcanzar un final dramático, lo que logra ser atractivo para algunos. Pedirles ayuda a los niños que tratan de hacer un castillo suele ser incómodo, pero son los únicos que aceptan con gusto enterrar a otras personas. Que la arena cubra por completo la anatomía, importante no olvidar el rostro. Si alguno pregunta “¿también la cara, señor?”, se puede contestar: “es un experimento científico”, pero qué importa, son chiquillos: estarán encantados de ayudar.

## **Ritual de espejo**

Mientras se asciende por la escalera eléctrica puede apreciarse una hermosa estampa. La incómoda sombra de la vida nos abandona en los facinerosos pasillos de los centros comerciales. Nuestros bolsillos son tentados por la elegancia de los establecimientos. Las sonrisas de las edecanes dignifican la autoestima aunque conozcamos sus pretensiones. En nuestro rostro se desboca el agradecimiento por ser admitidos en este mundo. La felicidad embarga la idea de muerte, y la belleza de los paseantes simula nuestro rostro. El brillo de los pisos refleja el cielo, los ángeles hacen su aparición, y de inmediato te surgen unas ganas de comprar un par de alas. El alma está dispuesta a cruzar el portal.

## **Festividad**

La presencia de aromas suculentos hace que los convidados repartan sonrisas fraternas. La decoración, delicadamente seleccionada. Las nochebuenas, distribuidas con armonía por todas las habitaciones, juegan con el verde del árbol que se extiende hasta algunas figurillas de cerámica. En la mesa un mantel blanco con grecas en rojo y verde, un centro de mesa hecho con piñas de árbol y dos grandes esferas plateadas en la cúspide; la platería brilla sobre los mantelitos. Algunas cintas cuelgan por el techo, sosteniendo una que otra tierna campanilla. Carolina se alista en su habitación, infiltra heroína en sus venas para poder entonar con el calor de la velada.

## **El hábito de mascar**

Las palabras que desequilibran al mundo siempre vienen envueltas en papel celofán, para que no se vacile en degustarlas. A la gastritis no la incita el estrés, es causada por el atragantamiento del bien y del mal. La costumbre impide que no se pueda captar lo que en verdad seduce a tus oídos. La conciencia es partidaria de las efemérides de la semana; crónicas que dictan el día a día de la etiqueta. Cobarde es un título que nadie ambiciona, pero no tiene caso pensar en Irreverencia, es una palabra sin carácter que ha dejado de tener vida en el diccionario. Sólo el 1% conforma una élite ilustre que toma el camino de la lengua suelta, por supuesto este 1% vive torturado por no haber elegido el camino del 99%. En todo caso el chicle termina reivindicando la mandíbula; no deja que se oxide.

## **Pantuflas**

Salió a caminar en pijama sin objetivo aparente. Su andar sereno pareció molestar a las personas que pasaban junto a él. Tomó asiento en la mesa exterior de una pequeña cafetería. Pidió el club sándwich. Son las dos de tarde, señor. Ah, entonces tráigame huevos rancheros, dijo con una gran sonrisa. La mesera se retiró haciendo una mueca de desagrado. Un grupo personas, cada uno con *tablet* en mano, lo veían asombrados. No le dio importancia, prefirió ocuparse en hojear el periódico. Cuando la mesera trajo el desayuno el grupo de personas se había convertido en multitud, la mayoría sostenía antorchas encendidas.

Han pasado meses, la horda aún discute sobre qué hacer con las pantuflas.

### **Cuarta de forros**

No lea este libro. Si usted es un lector habitual, sabrá que las cuartas de forros nunca mienten. Si usted no es un lector habitual, es el momento de hacer una mueca de desaprobación con un toque de “¿y esto qué?”. Es más, si tiene unos segundos, lleve este ejemplar a la sección de macrobiótica y déjelo morir en paz. Después, diríjase a la hermosa pirámide de “novedades”, tome cualquiera y salga de la librería, sintiéndose dichoso de no haber puesto en peligro su felicidad.

## APOSTILLAS A MATERIAL PARA UN INTENTO DE SUICIDIO

*El hombre de estilo será el que tenga el ingenio,  
el valor [...] de comportarse trasgrediendo la regla.*  
Umberto Eco

### **Trasgresión social**

La realidad, tal como la entendemos, coloquialmente hablando, nos orilla al precipicio, nos da un empujón para que disgreguemos los vestigios de cordura que aún conservamos los seres modernos. La función suicida hoy se convierte, para la sociedad, en una herramienta liberadora, porque el flujo de la vida actual se presenta mordaz para nuestra especie. En la cotidianidad, vivimos suicidándonos sobradamente casi a cada paso que damos, lo hacemos sometiéndonos a toda clase de situaciones que nos causan anomalías, que nos dejan incapacitados para apreciar nuestra condición natural. ¿Cómo seguir coexistiendo aún con esta debilidad que nos apresa día a día? ¿Poner en evidencia el acto, plasmar las manías del suicidio en papel, podrá significar en esta época una acción de sobrevivencia? Quizá, pero el intento de fotografiar la cotidianidad, con todos sus tonos de absurdo siempre será más valioso. Albert Camus acierta en decir: “Si hubiera que escribir la única historia significativa del pensamiento humano, sería la de sus arrepentimientos sucesivos y sus impotencias”. No hay nada más catártico que mirarse a través de una instantánea sin que antes haya pasado por el *Photoshop*.

Grandes cambios sociales, que se produjeron en pos del desarrollo, obligaron a la humanidad a modificar conductas, pero los reajustes aún no han terminado de integrar a las sociedades del todo. *Material para un intento de suicidio* no hace un estudio sobre los aciertos y los desaciertos de los procesos sociales, es más un “supongamos”, que enmarca a una época

efervescente; tampoco es un trabajo de peritaje en el interior del libro se hace más una conjetura, un disparo al aire para ver qué trastorno del ser humano cae al suelo. El tema de este libro está sobre la mesa, pero, ¿qué originó la preferencia por el suicidio físico y psicológico en estos tiempos?, ¿qué factores incitaron a mirar por el cerrojo? Es importante poner en contexto. La sociedad sufrió una auto-transgresión desde que marchó con el estandarte de progreso, esta idea maniaca la orilló a readaptar sus estructuras culturales, de convivencia, laborales, étnicas, de pensamiento; la libertad, la razón y el orden social padecieron una re-significación. Desde que el capitalismo conquistó al mundo con estereotipos lustrosos, las sociedades han sido sujetas más que nunca a una doble moral: se hace la paz con el descaro de acciones de guerra y de sometimiento. Aunque la nueva era abrió puertas inéditas, aún pocos han aprendido a cruzar el umbral. Todo modelo social tiene fallas y aciertos, como ya lo registra la historia. Del proceso de readaptación nacieron las patologías modernas, el estrés, nuevas enfermedades biológicas, comportamientos como el individualismo, un sinnúmero de trastornos psicológicos; y de éstos, no de todos, y no en todos los casos, el deseo del suicidio se ha generalizado, por ejemplo, a causa de la caída de la bolsa en 1929 en Nueva York muchas personas se suicidaron. Estos estados del alma humana, que han alcanzado la cúspide en la nueva era, concurren en las páginas de *Material para un intento de suicidio*, con un tratamiento menos dramático, a partir de un registro de lo absurdo.

La sociedad no es la misma que hace cien años. Gracias a la idea de progreso, que trajeron consigo quimeras como el *capitalismo*, se vivificaron las sociedades, como las incitadas por LSD. La modernidad nos otorgó una era tecnológica a la que, como a los lácteos, nuestro organismo aún trata de acostumbrarse. El sociólogo David Lyon expone el paroxismo que empezó a pronunciarse desde que se instauró el fenómeno:

La modernidad cuestiona todas las formas de hacer las cosas, estableciendo sus propias autoridades basadas en la ciencia, el desarrollo económico, la democracia o las leyes. Y altera el «yo»: si en la sociedad tradicional la identidad se recibe, en la modernidad se construye. La modernidad se propuso conquistar el mundo en nombre de la razón [...] Si durante dos siglos pareció que podría vindicarse esta visión, ¿por qué ahora hay tantos que ven en la modernidad a su propio enterrador?

La sociología hace notar que un consumidor construye su identidad personal y social en función de lo que consume y de lo que significa para otras personas. El hecho de satisfacer esta necesidad implica someterse a hábitos en apariencia complacientes, pero que nunca terminan por bastar los deseos, al contrario los vuelve más codiciosos. El *consumismo* se ha vivificado en el cielo posmoderno, es el estandarte del neoliberalismo, y por lo tanto es lo que más ha estimulado a la sociedad a reformular sus comportamientos. La práctica diaria está sujeta a horarios, aprisiona el tiempo en un checkador. El trabajo deja de tener relación con el hogar y el ocio, incluso con las religiones. Todo se mecaniza, seguir la rutina consiste en: ir de la casa al trabajo, del trabajo a la casa, y aspirar a esto se convierte en el deber de la juventud. La diversión tiene su horario los viernes, después de las obligaciones, o los sábados; los domingos para la familia. Nos formamos en filas interminables para integrarnos a un mundo de legajos con la promesa de organización. Convivimos con personas que no soportamos para mimetizarnos. Se generan cada vez más almas individualistas que se deslindan de su entorno. Trabajamos en lugares que no queremos y por tiempos indeterminados, por salarios que poco colman las necesidades de consumo; la puesta del sol tiene menos que ver con el fin de la jornada. La televisión y la computadora se convierten en grandes amigos, porque ya no es necesaria la presencia física para comunicarse. Los bancos, la empresa privada y el Estado se adueñan de la vida. Cada vez tiene

más sentido lo efímero, lo transitorio de los placeres, y lo superficial es el costo de todas las cosas. La frustración se disfraza a través del consumo, pero éste sólo está capacitado para otorgar efectos placebo.

“Consumir significa, también, destruir”, dice el sociólogo Zygmunt Bauman, sin la intención de ejercer un hábito panfletario, pero exponiendo la tergiversación que se ha dado en torno al concepto. Consumimos: deseos, mercado (mucho), estereotipos, valores, naturaleza, culturas, tecnologías, y después las desechamos para consumir más *new age*. Ante esto no es necesario remover los escombros de las sociedades para sustraer ideas, para ficcionar escenarios (el reto verdadero está en trazar en papel), basta con salir del autismo al que nos somete algún dispositivo móvil y observar, estar presente cuando algún usuario de transporte público decide suicidarse frente a uno.

En una entrevista donde se habla de modernidad, Octavio Paz señalaba en 1996 que ésta es una época donde se vive un “nihilismo complaciente”, donde la publicidad y el mercado destruyen las pluralidades y los valores, sometidos por las leyes del intercambio económico, del intercambio comercial, del consumo; las sociedades enmudecen ante la tala de identidades convirtiendo todo en un desierto que beneficia al estado y a la empresa privada. Entonces, mientras las sociedades fueron construyendo caminos hacia el desarrollo, la transgresión se dio por *default*, modificando conductas, cercenando el pasado, escupiendo en el presente y desconcertando el futuro. La era moderna ha beneficiado la vida, haciéndola más conveniente en ciertos aspectos, pero también la desestabilizó con el rigor de la idea de que se puede poseer la intangibilidad del consumo.

Los términos: neoliberalismo, capitalismo, posmodernidad, progreso y desarrollo sustentable, fundamentan ahora nuestra cultura. Dejando de lado las turbaciones de la psique, es necesario hacer notar el acceso afable del conocimiento en esta era, que las sociedades la han

consumido de manera voraz. El filósofo y teórico político John N. Gray nos acerca a un panorama en apariencia caníbal, pero enriquecedor a la vez:

La realidad del progreso científico se demuestra por el poder cada vez mayor de la especie humana. Hoy en día existen más hombres vivos que los que haya habido jamás. El rostro de la tierra ha sido transformado por la expansión de la demografía. Innumerables especies de flora y fauna están siendo orilladas a la extinción y el clima del mundo se está modificando. La razón profunda de este aumento de poderío humano es la expansión del conocimiento. Los filósofos pueden disputar sobre la validez del conocimiento científico; los antropólogos culturales pueden representar la ciencia como un sistema más de creencias; pero, de cara al hecho del crecimiento del poderío humano, el escepticismo acerca de la validez del conocimiento científico resulta inoperable. [...] El conocimiento sigue creciendo más allá de lo que hubiera podido soñarse en otros tiempos.

Dentro del reajuste de la identidad y de valores, dentro de la apertura económica y de mercado existe una ruptura de las fronteras culturales donde las líneas de conocimiento se cruzaron o se nutrieron, generando un diálogo entre diversas disciplinas. La transgresión se pronunció en el aparato humano, en el económico, en el científico, por lo que se rompieron fronteras que acabaron con la pluralidad, pero esta acción provocó que al mismo tiempo se buscaran mantener vivas las diferencias en algunos aspectos culturales, y esto (en el campo del conocimiento) fortaleciera la vida intelectual. Un ejemplo es que ahora “tenemos acceso gratuito e ilimitado no sólo a casi cualquier texto literario, a través de Google Books, sino a los acervos fotográficos, pictóricos, museográficos y cinematográficos que durante siglos estaban reservados a unos cuantos” (Lauro Zavala).

Hablar, ahora, de dialogar con la tradición literaria, no sólo implica centrarse en la producción creativa y/o los estudios literarios, sino en otras estrategias como la filosofía, la sociología, la historia, la antropología, la psicología, etc. Por lo que en esta época se puede creer en una convivencia de géneros y en una era de “géneros confusos”. Clifford Geertz antropólogo y filósofo, quien crea esta locución, plantea, a inicios de los noventa, que:

Ha habido una enorme mezcla de géneros en la vida intelectual, y que esa amalgama de géneros continúa produciéndose... Se trata de que las cuestiones filosóficas se parecen a la crítica literaria (pensemos en los trabajos de Stanley Cavell sobre Beckett o Thoreau, o los de Sartre sobre Flaubert) de que los debates científicos recuerdan fragmentos de las bellas artes (Lewis Thomas, Loren Eiseley), de que las fantasías borrascosas se presentan como observaciones empíricas inexpresivas (Borges, Barthelme), en fin, una historia que consiste en ecuaciones y tablas o en testimonios de los tribunales de justicia (Forgel y Engerman, *Le Roi Ladurie*), de pruebas documentales que han de leerse como verdaderas confesiones (Mailer), de parábolas que pasan por ser etnografías (Castenada), de tratados teóricos presentados como documentales turísticos (Levi-Strauss), de argumentos ideológicos ofrecidos como investigaciones historiográficas (Edward Said), de estudios epistemológicos contruidos como panfletos políticos (Paul Feyerabend), de polémicas metodológicas disfrazadas de memorias personales (James Watson). *Pale Fire*, la obra de Nabokov, ese objeto imposible hecho de poesía y ficción, notas al pie de página e imágenes de clínica, parece un signo de estos tiempos.

Las adecuaciones sociales otorgaron una extensa variedad de transgresiones, algunas pervirtieron las conductas, otras, el conocimiento. *Material para un intento de suicidio* sigue la senda marcada, rescata las deformaciones sociales, las secuelas que dejaron los cambios, y aunque ahora nos parecen imperceptibles redefinieron a las poblaciones; pero también sigue el

camino de las perturbaciones formales dentro de su estructura: la hibridación de los géneros o los textos fronterizos o las mutaciones literarias son reacciones a la forma en que el mundo actual opera. En el *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*, con respecto al concepto de “Frontera” se lee:

Las fronteras separan, unen, delimitan, marcan la diferencia y la similitud, pero también producen espacios intersticiales, nuevos espacios que inauguran relaciones. Pueden ser burladas, atacadas, cruzadas, transgredidas, imaginadas, reales, reinventadas y destruidas. Confinan y liberan. [...] Esta pedagogía —la de cruce, del desborde y de la transgresión de fronteras disciplinarias— contribuye al rediseño de América Latina, que privilegia tanto un retorno crítico a lo regional y a lo local, como una propuesta de ciudadanía transnacionales o interculturales.

En las páginas de *Material para un intento de suicidio* se pretende seguir la línea del caos para tratar el suicidio, exponiendo que un intento de suicidio es más significativo que el final dramático. Se va en la búsqueda de la diversidad, tanto en las anomalías de la conducta como en las estrategias discursivas, haciendo uso de lo lúdico, de la ironía, de lo absurdo que hay en el o los género(s) híbrido(s) que se ejecutan dentro de una tradición latinoamericana que comienza a formular una rica identidad literaria. En una entrevista Lauro Zavala opina:

Creo que es necesario señalar la conveniencia de propiciar el diálogo de las humanidades con las ciencias sociales, con las ciencias exactas y con los problemas de la sustentabilidad planetaria [...] adoptar la perspectiva de las ciencias sociales para estudiar los textos literarios, o bien adoptar la perspectiva de los estudios literarios para estudiar los procesos sociales. Pero ahora yo iría más lejos, pues esos juegos son los más viejos y trillados en el contexto latinoamericano.

Aunque el camino está trazado, es el momento de ir más allá, aunque ya no es necesario plantear un motín para violar fronteras con la intención de encontrar la vanguardia, las fronteras están marcadas y rebasadas ya, no existe un control de lo que se debe ser, de lo que se debe aprender, mucho menos de lo que se tiene que escribir o cómo escribirlo. *Material para un intento de suicidio* se vale de la técnica del *collage* para amalgamar más la tradición a la que se sujeta.

### **Transgresión formal**

El humano es un ser que se ha formado de costumbres incómodas, va por la vida obligándose a adaptarse a las épocas modernas con la idea de que podrá, en algún momento, satisfacer sus deseos más codiciosos, y aunque pocas veces reconoce sus flaquezas con frecuencia se deja ver como una especie que apetece someterse al estrangulo de su propio escarnio. De este panorama bipolar surge una necesidad de escribir, de volverse un retratador costumbrista de la actualidad. No es necesario ir en búsqueda de escenas *perversas* porque ya son palpables, “no es hoy el día del cuento maravilloso ni del poema excelso, no es el día de la invención, sino de la crisis intelectual, el de la tormenta de valores”, enunciaba desde los veinte Alfonso Reyes; tampoco es necesario crear nuevas formas caóticas, ya que ahora es el momento no de inventar sino de ejecutar las desconcertantes reglas (o no reglas) de los textos. Lauro Zavala hace notar una tendencia que efervesce en el horizonte latinoamericano actual:

Se puede pensar en el cuento contemporáneo (o más exactamente, el relato postmoderno) como un espacio de experimentación genérica, ahí donde hay una tendencia con la escritura epistolar

(Lazlo Moussong), el diario íntimo (Bárbara Jacobs) o la disquisición filosófica (Francisco Hinojosa). [...] En la minificción se hibridizan las convenciones de los géneros literarios con los elementos característicos de los géneros extraliterarios (como el epitafio, la proclama, la solapa, la balada, la reseña biográfica o el dictamen editorial, entre infinidad de formas de la escritura breve). Y todo ello se logra gracias a la presencia de ese gran ácido retórico, que disuelve fronteras (entre los géneros literarios y entre lo literario y lo extraliterario) que es la ironía. [...] esta tendencia a la hibridación genérica es parte de lo que en los últimos años se ha llamado la estética posmoderna.

*Material para un intento de suicidio* husmea en esta “nueva” tradición literaria, en la trasgresión perpetua en la que se encuentran las fronteras de la literatura. El libro está hecho de retazos del caos, explota la forma híbrida de maniobrar los textos. Este proyecto es uno más de esos que enuncia que los textos fronterizos son el mejor camino para desmitificar los grandes temas; tratando, en este caso, el suicidio con un lenguaje lúdico característico de este “género”, y, para hacerlo trabaja con el uso de distintas estructuras híbridas y seriales. Se vale de **minificciones, prosa poética, diario, definiciones**, textos extraliterarios (**oficios, instructivos y garantías**).

El motivo temático del proyecto es el suicidio; preponderantemente, el intento de suicidio. Juega con diversos formatos tanto literarios como extraliterarios y la estructura es un caos intencional que no planea una secuencia “formal” dentro del contexto fronterizo. De la clasificación que hace Lauro Zavala, este proyecto está justo en medio de dos escrituras seriales: los ciclos breves de minificciones integradas y las series de varia invención. Así las define Zavala en “Fragmentos, fractales y fronteras, género y lectura en las series de narrativa breve”:

*Minificciones integradas: la novela de fragmentos mínimos:* son series que [...], están formadas por parodias y pastiches genéricos, así como por diversos juegos estructurales, intertextuales y lingüísticos. [...] En este género es posible distinguir entre **ciclos de ciclos** (con la extensión de un volumen autónomo) y **ciclos breves**, que no alcanzan la extensión de un volumen y generalmente forman parte de un material con mayor extensión. [...] En el interior de cada uno [...] hay una notable diversidad de temas, tonos, géneros, y sin embargo en todos ellos se logra una notable unidad literaria debida a la evidente voluntad de estilo de sus autores.

*Ciclos de minificación: las series de varia invención:* Las novelas formadas por series de minificciones (textos extremadamente breves) constituyen un género liminal (es decir, fronterizo) desde todos los puntos de vista posibles, pues ahí se exhiben, se ponen en juego y se ironizan diversas fronteras y convenciones genéricas, y muy especialmente la frontera de la extensión mínima [...], así como el concepto de unidad de sentido sin fisuras que presupone la novela y el cuento de carácter convencional.

Antes de continuar despellejando la obra, y antes de explicar por qué está entre las fronteras de dos clasificaciones seriales, es necesario hablar del título y del prólogo. El título del libro es un claro reflejo de la lectura de *Historias de cronopios y de famas*, en especial, del apartado de “Material plástico” de Julio Cortázar. *Material para un intento de suicidio* es un título que pudo ajustarse para unificar más la obra, incluso, con economía, hacerse más sugerente: “Materiales para un intento de suicidio”, “Material para un intento”, “Intento de”, etc. El capricho radica, primero, en el homenaje, segundo, en no ocultar nada, en que el lector pueda dudar antes de siquiera darle la vuelta a la primera página.

En el prólogo se hace un tratamiento poco convencional (aunque no extraño para los ojos del lector), ya que se ofrece como un contrato, de modo que se genera la primera convención con el lector: la perspectiva lúdica. Este tipo de juegos vienen de la tradición cortazariana, desde

*Rayuela* (1963), donde el autor le habla a sus lectores, les ofrece opciones de lectura y les deja tomar decisiones para adentrarse en sus páginas. Desde entonces se ha venido reproduciendo este tipo de estrategias en diversos trabajos que han nutrido a la tradición. En este caso se incita al lector en una página, para tratar de perturbarlo, incluso para que no le dé vuelta a la hoja, picando su curiosidad: “Si el título de este tratado lo hace pensar que este libro lo ayudará a solucionar sus problemas, evítese la molestia, aquí sólo encontrará más motivos para hacer lo que ha estado pensando desde hace unas semanas. [...] El escritor no se hace responsable de los daños, pérdida total y/o parcial de su existencia.”

*Material para un intento de suicidio* se divide en seis partes. **La primera**, *Afecciones*, **la tercera** *Tecnicismos*, **la cuarta** *Muertes súbitas* y **la sexta** *Trazos de costumbres*, representan el deterioro, la transgresión del pacto humano con la vida cotidiana. A través de estos textos se busca rastrear las patologías surgidas a capricho del absurdo, se exhiben las fallas del *modus operandi* en la organización humana tanto en las convenciones sociales como en las convenciones sentimentales. Se muestran y narran intentos de suicidios, se ofrece al lector una serie de estrategias, escenas, herramientas, para que escoja la que más le convenza.

El uso de la minificción se ha convertido en uno de los mejores conductos para mostrar lo “verosímil” de la ironía en la literatura. Edmundo Valadés señala que la minificción se vale de diversas tácticas para lograr la ironía, y que uno de los caminos para hacerlo “es la alteración de la realidad, en mucho por el sistema surrealista, al ser transformada por el absurdo, de modo inconcebible o desquiciante, creando una como cuarta dimensión, en la que se violentan todas las reglas de lo posible”. Dentro del libro se puede percibir un interés por trabajar otras posibilidades de la minificción. José R. Valles Calatrava se refiere a esto como *transdiscursividad*. La característica principal de esta estrategia es la de “insertar [...] otros discursos y enunciados ajenos de diferente origen [...] la capacidad de cualquier texto narrativo para asumir y remodelar,

de forma más o menos patente, discursos y enunciados de muy diverso carácter y procedencia”. Lo híbrido, en el interior de esta sección, se da de la minificción con: definiciones donde se recupera el juego del diccionario literario, como lo ejercitado por Ambrose Bierce (*El canon de las tentaciones*), eventos adversos como los que advierten las contraindicaciones de medicamentos (*Cáncer*), prosa poética (*Ritual de espejo*), anuncios de ocasión (*Reclutar*), estadísticas de población (*Desembarazo*) y minificciones ultra mínimas (*El postre*). La frontera de la narración también es quebrantada constantemente y en ocasiones sólo se insinúa (*Si cree que la vida está en la señal de cable, Playa, Anularse*, etc.). El uso de notas a pie de página es otro recurso que se utiliza dentro de algunos apartados se ejercita para seguir acentuando el juego lúdico que se intenta hacer, y que otros autores han utilizado ya, como Lazlo Moussong lo hace en *Sustancias extrañas*.

Estas cuatro partes son por sí solas un ciclo de minificciones integradas por un tema, no por una unidad narrativa como las que se asemejan a una novela o un cuento, es decir, en el interior del libro se desarrollan las aristas del intento de suicidio como fotostáticas que pertenecen a diferentes lugares y tiempos, pero que retratan el mismo motivo, como una exposición que muestra una serie de atardeceres, por ejemplo. Por lo que la lectura autónoma cobra más peso, pero al mismo tiempo la lectura como una unidad tiene un proceso diferente que la de “la novela de fragmentos mínimos”, como lo sería *Caza de conejos* de Mario Levrero o *Motel Bates* de Yussel Dardón. Tampoco es similar a los trabajos donde se desarrollan contextos como en *Caja de herramientas* de Fabio Morábito, cuyo eje es el tratamiento lírico-reflexivo de un catálogo de diversas herramientas. En ese sentido, *Material para un intento de suicidio* sería más próximo a una selección antológica hecha por varios autores que tratan un mismo tema, como la recopilación de minificciones sobre sirenas hecha por Javier Perucho en *Yo no canto Ulises, cuento*.

En este proyecto también se aprovecha la estructura del *diario*, no de carácter autobiográfico como se ve lucir en un diario íntimo de corte convencional. En **la segunda** parte de este libro se ejercita el diario falsificado o ficticio, en el sentido de la creación de un diario a partir de la invención de un personaje, y no a partir del el ejercicio de autoficción que haría un autor. En el *Diario último* habita una atmósfera sombría, un poco fatalista y matemática. “Todo diario está fundado en el principio de la posteridad. Es cierto que en su afán, más inmediato y pueril, consiste en registrar, desmenuzar y, naturalmente, alucinar el flujo de la vida, pero también que el diario es un libro que recién suele salir a la luz cuando la vida se ha extinguido para siempre y cuando su autor, el autor de sus días, ya no está allí para sostener su cuerpo”, como lo menciona el argentino Alan Pauls. En *Material para un intento de suicidio*, la ficción aborda esta trinidad: *la vida, la muerte y la posteridad*, juega con el tono confesional en torno a un intento de suicidio; *Alfonso*, en una serie de apartados fechados, antepone su necesidad de preexistir ante su necesidad de eliminarse, y todo pasa en lo profundo de su estado vegetativo. Se aprecia la vida cotidiana de un personaje, un escritor, que narra con *disciplina maniaca* sus relaciones amorosas-causales, el interés o no interés de su mundo, sus preocupaciones profesionales, quizá, lo hace con la finalidad de salir ileso al final de unas cuartillas. Pauls también indica que “Todo diario tiene algo de depósito de desechos, y su compulsión tiene más de una afinidad con procesos fisiológicos ligados a la digestión [...], la evacuación, la retención, etc.”

Pauls hace énfasis: “El diario, género al parecer despreocupado de sus formas, es capaz [...], como escribe Blanchot, de todas las libertades («todo le conviene: pensamientos, sueños, ficciones, comentarios acerca de sí mismo, acontecimientos importantes o insignificantes»)” . Y en este sentido, *Diario último*, se ajusta a la clasificación de *Minificciones integradas: la novela de fragmentos mínimos*, ya que se puede notar en la narración la itinerancia de géneros a su

interior: su aspecto de carta, de confesión, de poesía y de sueño que se sujeta a un calendario. Su carácter simula una lectura metaficcional, se asemeja a la *Feria* de Juan José Arreola o a *La Señora Rodríguez y otros mundos* de Martha Cerda. “La noción de metaficción alude a la condición narrativa de la autorreferencialidad, de la mirada del relato sobre sí mismo, de la inserción en el texto narrativo de las propias preocupaciones por el estatuto de la narrativa, [...] los límites de la ficción y la referencialidad” (José R. Valles Calatrava). En el transcurso de los días se adentra en una lectura que va descubriendo una verdad íntima, que incluso era inédita para el personaje principal que dibuja su propia vida. *Todo diario es, pues, la encarnación literaria del zombi*, y aunque este diario no se vale de la vida de un autor de hueso y carne, intenta semejarse a “los diarios más radicales (que) ponen en juego un desconcertante sentido de soledad. En esa zona residual, la literatura se resiste a asumir la condición de género. No *parece* ni crónica ni novela. Su único canon: escribir a lo largo de los días. El asunto tratado puede ser real o imaginario, personal o ajeno. Una bitácora de sueños, una parca lista de actividades o un desahogo de delirios son formas válidas del diario”, apunta Juan Villoro. Hay la preocupación intrínseca de poner en juego el ejercicio literario, construir los apartados calendarizados para afinar la puntería literaria-metaficcional.

**La quinta** parte, titulada, *Suicidios formales*, ejercita la transtextualidad y el uso de textos extraliterarios en un grado más desquiciante, si se puede decir así, utiliza: oficios, instructivos y garantías. Además, parece tener una apariencia inclasificable, aunque tiene una sutil semejanza con las series de *cuentos dispersos*, es más una *serie de varia invención* con un referente temático, el suicidio, pero esto sólo en apariencia porque se va diluyendo al avanzar los fragmentos. Son siete apartados que rayan en los juegos ya explorados por autores canónicos como: Julio Cortázar en *Historias de cronopios y famas*, Lazlo Moussong en *Sustancias extrañas*, Fabio Morábito en *Caja de herramientas*, Hugo Hiriart en *Disertación sobre las*

*telarañas* e incluso Julio Torri en *Prosas dispersas*. En estas obras, entre muchas otras, hay un claro interés por adentrarse en textos de carácter “formal”, como comunicados políticos, reglas para ejecutar ciertas acciones, anuncios clasificados o textos de carácter descriptivo, que perpetran una *parodia del lenguaje oficioso y burocrático*. “En la escritura posmoderna los géneros de la escritura se fragmentan y se racombinan, produciendo toda clase de hibridaciones y la alusión a otras formas de comunicación y cultura”, apunta Zavala, reconociendo la necesidad de ejercitar la transtextualidad.

En el interior de estos apartados se conservan vestigios de minificción, pero en el flujo de la transtextualidad es evidente que se plantea un interés mayor por inclinarse hacia la experimentación de contenidos extraliterarios, y en los que se nota un deseo por conservar un sustancial valor literario. Otra característica de esta sección es que los apartados pueden ser leídos de manera autónoma aunque pertenezcan a un conjunto, pero en algunos casos, no en todos, los oficios, instructivos y garantías, no pueden explicarse si no se leen en conjunto. Por decirlo de otro modo, cada fragmento adquiere mayor carga semántica leído en el contraste con el resto de los textos, un significado mayor que si sólo fuese percibido autónomamente.

“En esta clase de minificciones (*de ciclos breves de series de varia invención*) de naturaleza proteica encontramos juegos genéricos a manera de pastiches” (Lauro Zavala). Cada apartado de *Suicidios formales* contiene un oficio, un instructivo y una garantía, y aunque el pretexto de su existencia sea el suicidio, no todos los sub-apartados se debaten entre la vida y la muerte. De acuerdo con los *Diez recursos para lograr la brevedad en el micro-relato* de Dolores M. Koch, la mezcla caótica en el ámbito de lo formal que se percibe en *Suicidios formales*, puede ajustarse a tres de tales recursos:

“**Recurso #7. Utilización de un formato inesperado:** esta estrategia narrativa ubica el texto sin preámbulos dentro de un código o contexto sorpresivo o en desuso”; aquí surge dentro de todo el apartado de *Suicidios formales* al usar la convención de los oficios, los instructivos y las garantías, reconfigurando sus códigos habituales con un preocupación irónica-literaria.

“**Recurso #8 Utilizar formatos extraliterarios:** éstos sirven para mantener el texto breve cuando se quiere poner en evidencia lo absurdo de algunos conceptos comunes. [...] Se utilizan con éxito formatos o códigos de los medios de comunicación en masa [...], el anuncio clasificado y el boletín de noticias”; en este caso, por ejemplo, el de las indicaciones de un medicamento, como en *Manual para inexpertos*.

“**Recurso #9. Parodiar textos o contextos familiares:** con este recurso se puede lograr la brevedad cuando se quiere hacer un contraste humorístico u ofrecer nuevas perspectivas ante un pensar anquilosado. Se re-escribe la historia o algún pasaje bíblico. Se parodian dichos populares, frases hechas, situaciones o leyendas conocidas”. En *El movimiento para la restauración de los diez mandamientos* se parodia el contexto histórico en el oficio; lo mismo ocurre con las frases hechas en *Manual de instrucciones cromadas*.

La tradición que nutrió a *Material para un intento de suicidio* proviene del cuento, el cual sufrió transgresiones a consecuencia de la perturbación que el progreso social gestó en los hábitos del ser humano, al que pluralizó y lo puso en contextos que lo transdisciplinaron. “Lo «trans» localiza su fuerza en **el más allá** de las metanarrativas ligadas a las identidades nacionales monolíticas, genéricas y disciplinarias” (Marisa Belausteguigoitia). Se rompieron las fronteras para que las disciplinas consumieran los recursos que más se les antojasen, y la literatura no sólo consumió literatura, sino, también, recursos extraliterarios. “El cuento cambia: se modifica: se adapta. Lo adaptan, a sus condiciones siempre distintas, quienes lo escriben y quienes lo leen.

Habrá un momento en el que lo maten, también, o decaiga de manera irrecuperable. [...] Pero todavía no. El cuento sigue vivo porque no se ha quedado aún sin un solo lector (evidentemente) y porque su forma no se ha agotado,” señala Alberto Chimal con su visión “mutante” del cuento.

La transgresión se ejercita en este proyecto haciendo un reacomodo de diversas estrategias híbridas, y es por esto que tiene un aspecto de *collage*. Recapitulando, podría decirse que esta obra es más una *serie de invención varia*, si se observa sólo su propuesta estructural, ya que se articula en tres “diferentes” unidades: primera, *minificciones integradas*, que no se leen como una *novela de fragmentos mínimos*, sino como una recopilación de *cuentos dispersos* ligados por un mismo contexto; segunda, el diario que es una serie de *minificciones integradas*, que se lee “tradicionalmente” como una *novela de fragmentos mínimos*; tercera, que es una *serie de invención varia* por sí sola, ya que en su interior conviven diversos textos extraliterarios que se nutren entre sí. Pero también tiene la apariencia de serie de *minificciones integradas: la novela de fragmentos mínimos* porque se trabaja el sentido integral, como lo hace la novela, no con la cronología narrativa, sino con el desdoble temático: el intento de suicidio.

Dentro de las páginas de *Material para un intento de suicidio* se ve suscitado el uso del microrrelato y el minicuento<sup>23</sup>; ambos conviven en pro de la transgresión. En los microrrelatos “la presencia de la epifanía es casi exclusivamente textual (o intertextual), es decir, de naturaleza estructural, pues esta epifanía ya no puede recaer en algún personaje y su respectiva situación específica. Esto se debe a que en estos textos el concepto mismo de personaje ha desaparecido bajo el peso de la intertextualidad semántica”, señala Zavala en “El cuento ultra corto: Hacia un nuevo canon literario”. Esto se puede apreciar en apartados como “Cáncer”, “Inter-acción”,

---

<sup>23</sup>  C mo podría diferenciarse el microrrelato del minicuento? En el minicuento los hechos narrados, más o menos realistas, llegan a una situación que se resuelve por medio de un acontecimiento o acción concreta. Por el contrario, el verdadero desenlace del microrrelato no se basa en una acción sino en una idea, un pensamiento. Esto es, el desenlace de un minicuento depende de *algo que ocurre* en el mundo narrativo, mientras que en el microrrelato el desenlace depende de *algo que se le ocurre* al autor. (Dolores M. Koch)

“Adivinanza”, “Salas de espera”, “Uno más que tú”, “Para no irte al infierno”, “Embutido”, entre otros, y casi en su conjunto en *Suicidios formales*, y es posible apreciar lo que Lauro Zavala señala en voz de Juan Armando Epple, que los microrrelatos latinoamericanos son “metáfora expresiva de los dilemas que viven las sociedades latinoamericanas en sus niveles sociales, ideológicos y de reformulación estética de sentidos”. Referente al minicuento, Zavala enlista en el texto referido anteriormente cuatro aspectos que lo definen:

- a) Diversas estrategias de *intertextualidad*. (hibridación genérica, silepsis, alusión, citación y parodia).
- b) Diversas clases de *metaficción* (en el plano narrativo: construcción del abismo, metalepsis, diálogo con el lector) (en el plano lingüístico: juegos de lenguaje como lipogramas, tautogramas o repeticiones lúdicas).
- c) Diversas clases de *ambigüedad semántica* (final sorpresivo o enigmático).
- d) Diversas formas de *humor* (intertextual) y de *ironía* (necesariamente inestable).

Apartados como “Confesión”, “Naturaleza intolerante”, “Relato de un suicida”, “Descarga”, “Pantufas” y “Garantía de un arte inefable”, son muestra del deseo procaz de ejercer la forma del minicuento. Aunque existe, en este trabajo, cierta inclinación por experimentar la estructura poco convencional del microrrelato, se logra apreciar el interés por la forma narrativa, que no es precisamente de carácter convencional pero que se distingue por una estructura un tanto tradicional.

Otro aspecto fundamental en este trabajo fronterizo es el lector en convivencia con los textos y con la ambigüedad semántica que pueda gestarse para que se dispare una desorientación u orientación interpretativa. Todo está ligado al uso de la elipsis y la metáfora, que conjuran su

alma proteica, y que *Material para un intento de suicidio* procura vivificar en cada una de sus páginas. La manera de lograrlo es, como ya se ha mencionado líneas antes, con finales sorpresivos o enigmáticos, y con los juegos de intertextualidad literaria y extraliteraria.

El tratamiento del tema y de la estructura son homenajes a obras de diversos escritores: *Material plástico* de Julio Cortázar, *La feria*, *Confabulario* y *Varia invención* de Juan José Arreola, *Caza de conejos* de Mario Levrero, *De fusilamientos* y *Prosas dispersas* de Julio Torri, *Disertación sobre las telarañas* de Hugo Hiriart, *La oveja negra y demás fábulas* de Augusto Monterroso, *Extrañas sustancias* de Lazlo Moussong, *Fosa común* de Armando Alanís, *Caja de herramientas* de Fabio Morábito, *Postales* de Azucena Rodríguez, entre muchas más. Los textos que incitan a un tratamiento menos denso del suicidio son: *Relato del suicida* de Fernando Lobo, *Suicidios ejemplares* de Enrique Vila Matas, *Esperando a Godot* y *Final de partida* de Samuel Beckett (éstos con apariencia de suicidios psicológicos) y *El mito de Sísifo* de Albert Camus. La apuesta hacia esta época es seguirse adaptando a los cambios sociales y culturales, que permiten seductores saltos de fronteras y adicción por nutrir las plumas con la tradición *trans* aunque hacerlo nos cueste la vida.

## **Bibliografía indicativa**

### Consulta teórica

Alba Rico, Santiago, *Las reglas del caos*, Editorial Anagrama, México, 1995, pp. 41-52.  
(Colección Argumentos).

Bauman, Zygmunt, *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2008,  
pp. 43-69.

Belausteguigoitia, Marisa, “Frontera”, en *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*,  
Siglo XXI editores, México, 2009, pp.104-109.

Canetti, Elías, *La conciencia de las palabras*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, pp.  
71-92.

Castoriadis, Cornelius, *La insignificancia y la imaginación: diálogos*, Ed. Trotta, Madrid, 2002,  
pp. 35-63.

Chimal, Alberto, “Manifiesto del cuento mutante”, (en línea) en Revista *Luvina*, núm. 59, verano  
de 2010, <http://goo.gl/BmiVsH>, consulta: 6 de diciembre del 2011.

Eco, Umberto, *Sobre literatura*, Océano, RqueR editorial, Barcelona, 2002, pp. 171-188.

Elias, Norbert, “¿Cómo pueden la utopías científicas y literarias influir en el futuro?”, en  
*Figuraciones en proceso*, Vera Weiler (Compiladora), Universidad Nacional de Colombia  
/ Universidad Industrial de Santander / Fundación Social, Santafé de Bogotá, 1998, pp.  
13-44.

Geertz, Clifford, *Conocimiento local*, Ediciones Paidós Iberia, España, 1994, pp. 31-49. (Básica  
66)

- Gray, John, “Una ilusión con futuro”, en *Letras Libres*, México, núm. 71, noviembre de 2004, pp. 12-17.
- Hoben, Allan, “Desarrollo”, en *Diccionario de antropología*, Siglo XXI editores, México, 2000, pp. 153-155.
- Koch, Dolores M., “Diez recursos para lograr la brevedad en el micro-relato”, en *El cuento en Red* (Revista Electrónica de Teoría de la Ficción Breve), núm. 28, otoño 2013, <http://bit.ly/1BME9B1>, consulta: 17 de febrero del 2014.
- Lyon, David, *Postmodernidad*, Alianza Editorial, México, 2009, pp. 47-74. (Sociología)
- Noguerol Jiménez, Francisca, “Híbridos genéricos: la desintegración del libro en la literatura hispanoamericana del siglo XX”, en *Cuento en la Red* (Revista Electrónica de Teoría de la Ficción Breve), núm. 1, primavera 2000, <http://bit.ly/15gYP5M>, consulta: 17 de febrero del 2014.
- Pauls, Alan, (selección y prólogo), *Cómo se escribe un diario íntimo*, El Ateneo, Buenos Aires, 1996, pp 1-13.
- Salazar, Jezreel, “Perspectivas sobre teoría, historia y crítica literaria en América Latina. Entrevista a Lauro Zavala”, en *Textos Híbridos: Revista de estudios sobre la crónica latinoamericana*, vol. 1, núm. 1, junio de 2011, pp. 104-126, <http://goo.gl/zfr7Yy>.
- Valadés, Edmundo, “Ronda por el cuento brevísimo”, en *Paquete: Cuento (La ficción en México)*, México, Universidad de Tlaxcala-INBA-Universidad Autónoma de Puebla, 1990, pp. 191-197. (Serie Destino Arbitrario, 1).
- Valles Calatrava, José, *Teoría de la narrativa*, Iberoamericana–Vervuert, Madrid, 2008, pp. 115-143. (Nuevos Hispanismos)
- Villoro, Juan, “El pasado que será”, en *Letras Libres*, núm 39, México, marzo 2002, pp. 24-28.

Williams, Raymond, “Desarrollo”, en *Palabras clave. Una vocabulario de la cultura y la sociedad*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2000, pp. 98-100.

Zavala, Lauro, *La ficción posmoderna como espacio fronterizo*, México, en línea, <[http://www.sepancine.mx/attachments/Lauro\\_Zavala\\_Doctorado.pdf](http://www.sepancine.mx/attachments/Lauro_Zavala_Doctorado.pdf)>, consulta: 6 de diciembre del 2013.

\_\_\_\_\_, (selección y prólogo), *Relatos mexicanos posmodernos. Antología de prosa ultracorta, híbrida y lúdica*, Alfaguara juvenil, México, 2010, pp. 9-12.

\_\_\_\_\_, “Fragmentos, fractales y fronteras: género y lectura en las series de narrativa breve”, en *Revista de Literatura ILLA (CSIC)*, vol. 66, núm. 131, España, 2004, pp. 5-22.

\_\_\_\_\_, “El cuento ultracorto: Hacia un nuevo canon literario”, en *El cuento mexicano. Homenaje a Luis leal*, Edición de Sara Poot Herrera, Textos de Difusión Cultural UNAM, México, 1996, pp. 165-181.

### Para asimilar el estilo

Arreola, Juan José, *La feria*, Ed. JM, México, 1974.

Arreola, Juan José, *Bestiario*, Ed. JM, México, 1983.

Arreola, Juan José, *Varia invención*, Ed. JM, México, 1975.

Beckett, Samuel, *Teatro reunido: Eleutheria; Esperando a Godot; Fin de partida; Pavesas; Film*, Tusquets, Barcelona, 2006.

Camus, Albert, *El mito de Sísifo*, Alianza Editorial, Madrid, 2010.

Chimal, Alberto, *83 Novelas*, México, edición digital, 2010.

Cortázar, Julio, *Cuentos completos /1*, Alfaguara, México, 2004.

Hiriart, Hugo, *Disertación sobre las telarañas*, Ediciones Era, México, 1993.

Lobo, Fernando, *Relato del suicida*, Almadía, México, 2007.

Levrero, Mario, *Caza de conejos*, Ilustraciones de Sonia Pulido, Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2013.

Misrahi, Alicia, *Adiós mundo cruel*, Océano, Barcelona, 2003.

Platón, *Diálogos de Platón*, Ediciones Libuk, México, 2010.

Torri, Julio, *Tres libros*, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1996.

Vila-Matas, Enrique, *Suicidios ejemplares*, Anagrama, Barcelona, 2010.